



El Colegio de México
Centro de Estudios de Asia y África

TRANSMIGRASI EN INDONESIA: EL CASO DE PAPÚA OCCIDENTAL

Tesis presentada por
JAQUELINE BRICEÑO MONTES
para optar al grado de
MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA
ESPECIALIDAD: SURESTE DE ASIA

DIRECTOR
Carlos Mondragón Pérez-Grovas

Ciudad de México, 2017

Para Abdiel, mi amigo, compañero y amor eterno.

Índice

Agradecimientos.....	IV
Introducción.....	3
1. El aparato desarrollador en Indonesia	11
1.1 Gobernabilidad y Desarrollo.....	12
1.2 El establecimiento de la diferencia en el período colonial	15
1.3 El discurso de desarrollo.....	18
1.4 La política de población en Indonesia	22
1.5 Estado, desarrollo y sus límites.....	25
1.6 Conclusiones	28
2. El proyecto de transmigración durante el “Nuevo Orden”	30
2.1 Transmigrasi (transmigración).....	31
2.2 Transmigrasi hacia Papúa Occidental.....	35
2.3 Consecuencias medioambientales.....	39
2.4 Consecuencias sociales y étnicas	43
2.5 Conclusiones	46
3. Papúa Occidental después de Suharto	49
3.1 1998: La caída de Suharto.....	49
3.2 Conflictos étnico-religiosos	51
3.3 Desplazados internos y refugiados	57
3.4 Nacionalismo y autonomía especial en papúa occidental (OTSUS)	61
3.5 Conclusiones	67
Conclusiones.....	70
Bibliografía.....	75

Agradecimientos

Esta tesis es resultado de un gran esfuerzo intelectual y personal, en el que formaron parte muchas personas a las que les debo mi agradecimiento. A mi asesor de tesis y amigo, el Dr. Carlos Mondragón, por medio del cual obtuve los medios y motivación intelectual para lograr terminar este trabajo. A Abdiel Enrique Sánchez, quien me escuchó y leyó en diferentes ocasiones y era él quien me ponía a reflexionar sobre la pertinencia intelectual de este trabajo. Además, Abdiel me otorgó su compañía y amor, aspectos valiosos en este camino de la investigación. A mi abuela y mi madre, quienes con su amor y educación me dieron la motivación y el ejemplo para salir adelante. A mis amigos en la Ciudad de México y en el resto del país, los cuales escucharon mis dudas e incertidumbres sobre mi tesis y que me hicieron críticas, pero también me dieron ánimo: Cintli Cárdenas, Fernando Cázares, Blanca Cruz, Isaí Cruz, Jimena Forcada, Alejandra González, Teresa Jiménez, Giselle Lara, Wendy Medina, Cristina Moreno, Carmen Ramos, Fernando Valenzuela, y Xitlali Viera. A la Universidad de Indonesia, en Yakarta y a los profesores y amigos que tuve el placer de conocer: el Dr. Dave Lumenta, el Dr. Semiarto Aji Purwanto, la Dra. Suraya Afiff, la Dra. Yunita T. Winarto, Tini y Mirta. Todos ellos me hicieron sentir en casa y me asistieron en mi investigación.

Diferentes instituciones también permitieron que todo este trabajo fuera posible. El Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología (Conacyt), quien, con el apoyo de los contribuyentes mexicanos, me otorgó financiamiento para mis estudios de maestría. También agradezco al Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) y al Colegio de México, en donde encontré el ambiente intelectual, los profesores, los libros, los amigos y el apoyo financiero, por medio de la beca para terminación de tesis, que me permitieron trabajar y terminar en

tiempo y forma mi investigación. Finalmente, agradezco el financiamiento a la *Ryoichi Sasakawa Young Leaders Fellowship Fund* (SYLFF) por haber obtenido la Beca Sasakawa, otorgada por el Colmex, en el período de generación 2016-2017, la cual me permitió acceder a la compra libros y materiales para que este trabajo fuera posible.

Resumen

El propósito de esta tesis es ofrecer una contribución al análisis de la política de desarrollo en Indonesia, analizando la planeación, desenvolvimiento y consecuencias del programa de transmigración en Papúa Occidental desde el período del presidente Suharto (1967-1998), hasta el año 2015, fecha en que se dio por terminado, de manera oficial, este programa.

La tesis discute esta política de desarrollo, sus antecedentes, implementación y práctica, para comprender cómo este aparato desarrollador, que se considera de control para el Estado, puede también ocasionar mecanismos de resistencias al interior de las sociedades a las que va dirigida. Los conflictos étnicos en Indonesia después del fin del período de Suharto, así como la reemergencia del nacionalismo en Papúa Occidental están directamente vinculados con los fallidos proyectos de desarrollo, establecidos durante el período del Nuevo Orden.

A partir del estudio del Programa de Transmigración, esta investigación pretende analizar los límites de los programas de desarrollo en Indonesia, a partir de un enfoque del desarrollo, que ha formado parte de las políticas públicas de Indonesia, desde su independencia, en 1945. Así, se lleva a cabo el estudio a nivel provincial como un ejemplo de su alcance a nivel nacional.

Palabras clave: Desarrollo, Indonesia, Papúa Occidental, Programa de Transmigración.

Abstract

The purpose of this thesis is to contribute to the study of the development policy in Indonesia, analyzing the planning, operation and consequences of the transmigration program in West Papua, from the period of president Suharto (1967-1998), until 2015, the year in which the transmigration program was formally ended by Indonesian president Joko Widodo.

The thesis discusses this development policy, its background, implementation and practice, to understand how this development apparatus, which is considered a control device for the State, can also cause resistance mechanisms within the societies to which it is addressed. The ethnic conflicts in Indonesia after the Suharto's fall, as well as the re-emergence of nationalism in West Papua are directly linked to the failed development projects, established during the New Order period.

This research aims to analyze the limits of development programs in Indonesia, based on a development approach, which has been part of Indonesia's public policies since its independence in 1945. The study is focused at the provincial level as an example of its scope at the national level.

Keywords: Development, Indonesia, West Papua, Transmigration Program.

Introducción

Indonesia es un país ubicado en el sureste de Asia insular. Situado entre los océanos Índico y Pacífico, Indonesia comprende alrededor de 17,508 islas y se conforma por 1331 grupos étnicos, de acuerdo al censo nacional del año 2010, lo que le permite mantener una amplia diversidad lingüística, cultural y religiosa.¹

Desde la independencia de Indonesia, en el año de 1945, diferentes políticas públicas de desarrollo se han implementado con el propósito de generar una identidad nacional frente a una asombrosa heterogeneidad cultural. En esta estrategia de construcción de unidad nacional, una de las políticas que destaca es el Programa de Transmigración (*Transmigrasi*). Este programa consistió en el reasentamiento de habitantes desde islas sobrepobladas como Java Madura y Bali hacia islas menos densamente pobladas como Sumatra, Kalimantan, Sulawesi y Papúa Occidental.²

Esta idea de intentar disminuir la sobrepoblación y la pobreza de islas como Java al organizar y promover el movimiento de habitantes hacia otras regiones, comenzó desde principios del siglo XX. En el año de 1905, durante el período colonial, los holandeses llevaron a cabo un censo poblacional que mostró que, del total de 37.5 millones de habitantes que componían las Indias Holandesas, un 80% vivía en Java. Fue así que, con la evidencia del censo, el gobierno colonial decidió implementar una política de colonización, por su título *kolonisatie* en el idioma holandés, con el fin de establecer colonias javanesas en el resto de las islas para disminuir la presión poblacional e impulsar la producción de plantaciones,

¹ Si bien existe una gran diversidad étnica, los javaneses, históricamente, han sido el grupo étnico más numeroso y el más dominante en materia política y económica. Más del 40% de la población indonesia es javanesa. Véase Badan Pusat Statistik, “*Kewarganegaraan, suku bangsa, agama dan bahasa sehari-hari penduduk Indonesia – Hasil Sensus Penduduk 2010*”, [https://www.bps.go.id/website/pdf_publicasi/watermark%20_Kewarganegaraan,%20Suku%20Bangsa,%20Agama%20dan%20Bahasa_281211.pdf, consultado el 25 de febrero de 2017]

² Riwanto Tirtosudarmo, *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*. Jakarta, LIPI, 2015, p. IX.

proyecto que se ejecutó principalmente en la isla de Sumatra, al oeste de Java. Durante el período de ocupación japonesa (1942-1945) este proyecto fue interrumpido hasta la década de los años cincuenta, cuando fue implementado con el nombre de *transmigrasi*.³

Después de la independencia de Indonesia, el presidente Sukarno (1945-1967) continuó con el proyecto, expandiéndolo a islas como Kalimantan y Sulawesi. Sin embargo, fue hasta el período del presidente Suharto (1967-1998) cuando el programa creció en número (de transmigrantes) y en territorio, hacia el este de Indonesia, dirigiéndose hacia las islas Molucas, Timor Oriental y Papúa Occidental.⁴ De acuerdo al demógrafo indonesio Riwanto Tirtosudarmo, estas medidas pueden verse como un indicador del interés del gobierno de incorporar el programa de migración dentro del plan de desarrollo económico del país. Este impulso, además, fue favorecido por los altos precios del petróleo y por el financiamiento y asistencia técnica proveniente del Banco Mundial hacia el Ministerio de Transmigración de Indonesia.⁵

La migración abarcó diferentes objetivos económicos, demográficos y políticos. Se percibía como una necesidad para el desarrollo y, por ende, para el crecimiento económico, el equilibrio poblacional entre las islas, la seguridad y la integración nacional. Este proyecto, fue utilizado por Sukarno y su sucesor, Suharto, con el propósito de mejorar el bienestar de la población, de acuerdo al discurso oficial, y de forjar una cohesión nacional entre la

³ H. Arndt, "Transmigration to Irian Jaya" en, R.J. May (editor), *Between two nations: the Indonesian-Papua New Guinea border and West Papua nationalism*, Bathurst, Australia, Robert Brown & Associates, 1986, p. 161.

⁴ Por ejemplo, durante el primer plan quinquenal (1969-1974) hubo aproximadamente 39,436 transmigrantes, en el segundo plan quinquenal (1974-1979) 62,364 en el tercer plan (1979-1984) se incrementó exponencialmente con un total de 535,000 transmigrantes y para el cuarto plan (1984-1989) llegó a su número más alto: 750,150 habitantes y luego disminuyó más de la mitad. En el quinto plan (1989-1994) se tuvieron 247,000 transmigrantes y para el sexto plan quinquenal (1994-1997) 228,984.

Véase Riwanto Tirtosudarmo, *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*. Jakarta, LIPI, 2015, p. 38.

⁵ *Ibid.* pp. 17-18.

diversidad étnica y lingüística en el país, con la esperanza de que se estableciera una comunidad nacional indonesia.⁶

Durante el período del presidente Suharto, el proyecto de desarrollo nacional se caracterizó por el establecimiento de asentamientos agrícolas y la explotación de recursos naturales como el petróleo, el oro, la madera y el caucho en las islas fuera de Java, con el fin de aliviar la presión poblacional y dirigir el programa de transmigración hacia la expansión de producción de alimentos y la comercialización de cultivos para favorecer el crecimiento económico. Así, el programa de transmigración se insertaba dentro de un proyecto modernizador de desarrollo para el país. El gobierno otorgaba tierras y asistencia a aquellos habitantes que decidieran emigrar con el fin de fomentar el desarrollo agrícola y además le permitía tener mayor control de las minorías étnicas, fomentando la integración nacional, para incorporarlas al Estado, a partir de la expansión de la agricultura y de las industrias extractivas.⁷ En el caso de Papúa Occidental fue importante establecer este tipo de esquemas de desarrollo porque permitía una mayor vigilancia y control de los cientos de grupos étnicos que conforman la región, como los Asmat, los Biak, los Dani y los Lani, principalmente.⁸ Además, el programa de transmigración también pretendía debilitar al Movimiento Papúa Libre (*Organisasi Papua Merdeka*), una organización separatista que, desde su fundación en el año de 1964, promueve la independencia de Papúa Occidental y la resistencia hacia la colonización de la región, como respuesta a la anexión de este territorio a Indonesia por

⁶ Véase Rodd McGibbon, *Plural Society in Peril: Migration, Economic Change, and the Papua Conflict*, Washington, East-West Center, 2004, pp. 23-24 y Riwanto Tirtosudarmo, *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*, Jakarta, LIPI, 2015, pp. 33-34.

⁷ Véase Christopher R. Duncan, *Legislating Modernity among the Marginalized en, Civilizing the Margins: Southeast Asian Government Policies for the Development of Minorities*. New York, Cornell University Press, 2004, p. 5.

⁸ Aproximadamente hay 261 grupos étnicos en Papúa Occidental. Véase A, Arifin Ananta et al, *Demography of Indonesia's Ethnicity*, Singapur, Institute of Southeast Asian Studies, 2015, p.55.

medio del Acta de Elección Libre (*Penentuan Pendapat Rakyat*), que se llevó a cabo en el año de 1969.⁹

El propósito de esta tesis es ofrecer una contribución al entendimiento de la política de desarrollo en Indonesia, analizando la planeación, implementación y resultados del programa de transmigración en Papúa Occidental. Analizar este tipo de programas de desarrollo es importante porque permite entender la percepción gubernamental acerca de las minorías étnicas fuera de la isla de Java y también muestra cómo el gobierno nacional interactúa con estas sociedades y utiliza sus herramientas para integrarlas al Estado-nación. Este proyecto a nivel provincial puede presentarse como una pequeña parte del funcionamiento del “aparato desarrollador” a nivel estatal y global.¹⁰

La región en la que me enfoco es Papúa Occidental, ubicada al este de Indonesia, en la isla de Nueva Guinea, la cual colinda al este con Papúa Nueva Guinea. Papúa Occidental actualmente comprende, en términos administrativos, las provincias de Papúa y Papúa Occidental en Indonesia. Para propósitos de este trabajo utilizaré el término Papúa Occidental para referirme a ambas provincias. Esta región se compone, geográficamente, por zonas de bosques espesos (75%), principalmente, zonas montañosas como el monte Jaya, que es la montaña insular más alta del mundo y la costa, en donde la mayoría de los habitantes de Papúa Occidental residen (Véanse mapas).

El primer capítulo tiene el objetivo de llevar a cabo una discusión crítica acerca de los discursos y políticas de desarrollo en Indonesia, a partir del período colonial holandés y

⁹ Rodd McGibbon, *Plural Society in Peril: Migration, Economic Change, and the Papua Conflict*, Washington, East-West Center, 2004, pp. 17-18.

¹⁰ El término “Aparato desarrollador” fue utilizado por James Ferguson en su libro *The Anti-politics machine*, en donde lleva a cabo un análisis sobre la conceptualización de desarrollo, a partir del proyecto de Thaba-Tseka en Lesoto durante los años setenta y ochenta, en el continente africano. Retome el término para referirme al aparato desarrollador en Indonesia detrás del programa de transmigración.

después de su independencia, en el año de 1945. Este discurso de desarrollo, proveniente principalmente de occidente, será discutido a partir del concepto de gobernabilidad, utilizada por Foucault y de los trabajos acerca del desarrollo, de autores como Arturo Escobar, James Ferguson, Tania Li y James Scott.

En el segundo capítulo se discutirá el programa de transmigración, que debido a sus dimensiones, propósitos y resultados resulta ejemplar para analizar los proyectos de desarrollo a nivel provincial. Este apartado se enfocará en la implementación del programa de transmigración, con el fin de comprender su origen, implementación y sus resultados, en ocasiones contradictorios, para la población, pero también para el Estado.

El tercer capítulo se enfoca en estudiar las transformaciones sociales, políticas y demográficas en Papúa Occidental después de Suharto, influidas por el fin del período del “Nuevo Orden” y por las consecuencias del programa de transmigración. En este apartado se percibirá más claramente cómo la población local ha utilizado diferentes mecanismos como elementos de protesta y de rechazo al programa y que también han fomentado un movimiento separatista en la región.

El objetivo de esta tesis es explorar y discutir la problemática del desarrollo en Indonesia a partir de la implementación del programa de Transmigración en Papúa Occidental desde el período del presidente Suharto, durante el cual comenzó la transmigración hacia Papúa Occidental, hasta el año 2015, cuando el presidente Joko Widodo oficialmente dio por terminado el programa dirigido hacia región. Mi argumento es que, si bien estos programas, de acuerdo a estudiosos del desarrollo, han sido utilizados como una herramienta de “control” de la naturaleza y de los habitantes a los que se dirigen, han ocasionado resultados contradictorios en Papúa Occidental. En lugar de que el Estado fortalezca su poder dentro de la región, la implementación de este programa de desarrollo sumado a las circunstancias en

las que Papúa Occidental fue integrada a Indonesia, han ocasionado más inestabilidad política y social, debido a las demandas de autonomía, a los conflictos étnicos y al incremento en los flujos migratorios al interior y exterior de esta región.

Mapa político de Indonesia¹¹



¹¹ Wikipedia, *Indonesia*, [<https://es.wikipedia.org/wiki/Indonesia>, consultado del 25 de marzo de 2017]

1. El aparato desarrollador en Indonesia

Este capítulo consiste en una conversación con críticos del discurso y políticas de desarrollo. El objetivo es ofrecer un análisis de la relación de la política de desarrollo con la gobernabilidad de un Estado y sus contradicciones, enfocándome en el caso indonesio. La primera contradicción a la que me refiero es que a pesar de que estos programas estaban diseñados para mejorar el bienestar de sus habitantes, en realidad, la mayoría de ellos no lo lograron. Los antropólogos Arturo Escobar, James Ferguson y Tania Li en sus estudios sobre el desarrollo argumentan que este tipo de intervenciones, generalmente, fracasan a nivel provincial y regional en disminuir la pobreza o mejorar sus condiciones de vida, pero, a largo plazo, permiten una mayor constelación de control del Estado.¹³ Sin embargo, esto tiene que ver con lo que considero es la contradicción número dos. A pesar de que estos autores argumentan que las intervenciones para el desarrollo, más allá de otorgar bienestar a la población a la que se dirigen, fomentan el control del Estado hacia la naturaleza y hacia los habitantes, yo considero que esto no ha sucedido totalmente en el caso de Papúa Occidental.

En las últimas dos décadas, la región se ha caracterizado por una inestabilidad política y mayores flujos migratorios al interior debido al movimiento de habitantes hacia tierra adentro, el incremento de refugiados políticos que se dirigen hacia Australia o Papúa Nueva Guinea y la exacerbación del nacionalismo que demanda la independencia de la región. Estos eventos están particularmente vinculados con la anexión de esta región a territorio indonesio en 1969, por medio de un proceso legal controvertido conocido como el Acta de Libre Elección o *Penentuan Pendapat Rakyat* (PEPERA) y a las consecuencias demográficas y

¹³ Véase Arturo Escobar, *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*, Princeton, Princeton University Press, 2012; James Ferguson, *The Anti-Politics Machine*, New York, Cambridge University Press, 1994 y Tania Li, *The Will to Improve: governmentality, development and the practice of politics*, Durham, N.C., Duke University Press, 2007.

sociales que ha traído la implementación del programa de transmigración en Papúa Occidental.¹⁴

1.1 Gobernabilidad y Desarrollo

¿Cómo fue que el desarrollo se ha convertido en un elemento tan importante en el mundo moderno? La idea de desarrollo, históricamente, ha estado vinculada a la política económica de un Estado y a su forma de gobernar, es decir, a la manera en que se impulsa el bienestar de la población, a partir de un modelo occidental de desarrollo, por medio del crecimiento económico, el progreso y la modernización. Generalmente, implica la transformación social y económica de una sociedad por medio del establecimiento de sistemas económicos capitalistas y de la inserción de conocimiento y estructuras científicas que caracterizan a los países “desarrollados” del mundo occidental.¹⁵

Esta idea de desarrollar está vinculada a los estudios de Michel Foucault acerca de la relación entre poder y saber, al interior de un Estado. De acuerdo a Foucault, “Poder y saber se implican el uno al otro; no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni de saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo relaciones de poder”.¹⁶ Foucault, por ejemplo, define “gobernabilidad” como el intento de formar la conducta humana a través de medios calculados. Es decir que, lo que distingue a un Estado de cualquier otra institución es su labor de asegurar “el bienestar de la población, la mejora

¹⁴ La votación para el referéndum fue organizada por la Organización de Naciones Unidas, en el que se eligieron 1025 líderes que representaban a toda la población de Papúa Occidental, para decidir si aceptaban formar parte de Indonesia. Todos líderes aceptaron de manera unánime su integración al país. Sin embargo, hay cuestionamientos en la manera en la que se llevó a cabo la votación y la elección de las personas que “representarían” los deseos de los papúes.

¹⁵ Farzana Naz, “Arturo Escobar and the Development Discourse: An Overview”, *Asian Affairs*, 28 (3), 2006, p. 65.

¹⁶ Michel Foucault, *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*, 2º ed., México, D.F., Siglo veintiuno editores, 2009, p. 37

de su condición, el incremento de su riqueza, longevidad y salud” hacia sus habitantes. Para mejorar la vida de la población, Foucault identifica la “racionalidad gubernamental” que se refiere a “la manera correcta de disponer las cosas”.¹⁷ Como el Estado tiene límites para utilizar su poder coercitivo, éste debe educar a sus habitantes en sus deseos, aspiraciones y creencias, para que la población actúe como el Estado la va dirigiendo.¹⁸ “Gobernar un Estado significará aplicar la economía, establecer la economía al nivel de un Estado entero, lo que significa ejercerlo hacia sus habitantes, y la riqueza y el comportamiento de todos y cada uno, una forma de vigilancia y control tan atento como el de un jefe de familia hacia su casa y sus bienes”.¹⁹

Si se piensa en el desarrollo bajo esta perspectiva de poder y saber a partir de un aparato estatal, se expone a los programas de desarrollo como políticas calculadas y organizadas para trabajar de cierta manera, en servicio del Estado, llevando un conocimiento técnico y científico a los lugares a los que se dirige. Autores como Arturo Escobar, James Ferguson y Tania Li han utilizado esta perspectiva foucaultiana para explicar el aparato desarrollador que se inserta dentro de un Estado y entender cómo esta política y estrategia están vinculadas a las relaciones de poder y de dominación de un tipo de conocimiento occidental que se inserta en regiones consideradas carentes de modernización, de industrialización y de crecimiento económico.

De acuerdo con esta perspectiva, al establecer un proyecto de desarrollo es necesario implantar la idea de que esa región, o población en particular, tiene deficiencias que necesitan

¹⁷ Michel Foucault, “Governmentality” en G. Burchell, C. Gordon y P. Miller, *The Foucault Effect: Studies in Governmentality*, Chicago, Chicago University Press, 1991 pp. 93 y 100.

¹⁸ Tania Li, *The Will to Improve: governmentality, development and the practice of politics*, Durham, N.C., Duke University Press, 2007, p. 5.

¹⁹ Michel Foucault, “Governmentality” en G. Burchell, C. Gordon y P. Miller, *The Foucault Effect: Studies in Governmentality*, Chicago, Chicago University Press, 1991, p. 92.

ser mejoradas. Identificar un problema implica que se le debe dar una solución²⁰. Una solución técnica legitimada por la ciencia y por la racionalidad económica occidental. Por ejemplo, el antropólogo James Ferguson argumenta que al momento de delinear un programa de desarrollo se sigue una lógica que resulta ser una falacia en la implementación de programas de desarrollo. “Los países pobres son los menos desarrollados; los menos desarrollados son aquellos que no han sido llevados a la economía moderna y, por lo tanto, los países pobres son aquellos que no han sido llevados completamente a la economía moderna”.²¹

Con esta premisa, el discurso de desarrollo funcionó bajo la influencia del conocimiento occidental, equiparando la modernidad con un sistema económico capitalista. Es por ello que Ferguson afirma que el aparato de desarrollo es una máquina que refuerza el poder estatal, en donde se toma a la pobreza como punto de entrada hacia una región o hacia una sociedad y al mismo tiempo se despolitiza la pobreza y el Estado, pues la industria de desarrollo no permite que su papel sea formulado en materia política. Así se reduce a la pobreza a ser un problema técnico que necesita soluciones técnicas, permitiendo intervenciones de desarrollo. El proyecto, de acuerdo a Ferguson termina siendo una máquina anti-política.²²

En el caso de Indonesia, el programa de transmigración, a partir del impulso a los cultivos comerciales y de la redistribución de la población en las islas más allá de Java, fue promoviendo un sistema capitalista con la idea de que este modelo económico beneficiaría a la mayoría de los habitantes. Al mismo tiempo, el gobierno fue insertando un sistema de explotación de recursos naturales y minerales como el oro, el petróleo y la madera que

²⁰ Tania Li, *The Will to Improve: governmentality, development and the practice of politics*, Durham, N.C., Duke University Press, 2007, p. 7.

²¹ James Ferguson, *The Anti-Politics Machine*, New York, Cambridge University Press, 1994, pp. 55-56.

²² *Ibid*, pp. 255-256

permitiría el desarrollo económico del país. Así, se construyeron carreteras y caminos, al mismo tiempo que se promovió el ingreso de transmigrantes estatales y de migrantes carentes de regulación estatal, conocidos como migrantes espontáneos.

En esta dirección es importante discutir cómo se fue creando la estrategia, el conocimiento y los propósitos que van detrás de un programa de desarrollo como este, debido a que implicó el establecimiento de “una diferencia” étnica que ha sido reproducida desde el periodo colonial hasta el siglo XXI, tema que será discutido en el siguiente apartado.

1.2 El establecimiento de la diferencia en el período colonial

La llegada de los holandeses a Indonesia, a principios del siglo XVII, fue debido al comercio de especias. Éstos estaban interesados en establecer monopolios de productos como la pimienta, el clavo y la nuez moscada para poder venderlos en el mercado europeo. En un principio, la Compañía Neerlandesa de las Indias (en neerlandés VOC, *Vereenigde Oostindische Compagnie*) mantenía un control indirecto de lo que hoy se conoce como Indonesia, pues estaba más interesada en hacer negocios en la región y alianzas con los gobernantes. Sin embargo, cuando la compañía llegó a la bancarrota en el año de 1800, el gobierno neerlandés tomó a su cargo la administración del territorio. Durante la mayor parte del siglo XIX, el control desde Holanda se restringía principalmente a la isla de Java, Sumatra y Sulawesi, por medio de tratados y contratos con los gobernantes locales para proteger los intereses comerciales holandeses, y fue hasta finales del siglo XIX, principios del siglo XX, que el estado colonial fue extendiéndose territorialmente a lo que más tarde se convertiría en la Indonesia actual.²³

²³ Tania Li, *The Will to Improve: governmentality, development and the practice of politics*, Durham, N.C., Duke University Press, 2007, p. 33.

Ese énfasis paulatino en el control y regulación de los sujetos se debía, de acuerdo a Tania Li, a que la naturaleza del Estado había cambiado. Si bien, anteriormente los gobernantes se legitimaban por medio del poder divino, ahora éstos tenían que legitimarse a partir de su conocimiento y de su capacidad de gobernar. Debido a que los holandeses hacían énfasis en la regulación y burocratización, también se fue ampliando el rango en donde los gobernantes locales eran percibidos por parte de los holandeses como deficientes. Éstos querían mantener el prestigio de la “ley y el orden” así como el bienestar de la población colonial. Para mantener ese prestigio, era necesario un conjunto de nuevas prácticas²⁴

La seguridad, el desarrollo y la administración burocrática fueron aspectos importantes en este reacomodo gubernamental y fue la forma en que se legitimó el Estado colonial. Estos son los principios de gobernabilidad a los que se refería Foucault, en donde el Estado está gobernado de acuerdo con principios racionales, principios de sabiduría y prudencia y no de acuerdo a leyes divinas o naturales.²⁵

Paulatinamente, una vez que se estableció el control territorial, el control del gobierno colonial se fue expandiendo hacia el ámbito social. Durante el período colonial se establecieron categorías legales para la administración de la población. Por ejemplo, se encontraban las categorías de nativo, europeo o extranjero oriental. El ser categorizado como nativo implicaba que se convertían en sujetos del sistema de justicia para los locales, con base en el derecho consuetudinario. Los holandeses evitaron insertarlos en un sistema legal holandés, porque temían que ganaran derechos y autonomía al punto de desafiar al sistema colonial. La separación legal también tenía otros fundamentos. El primero, de

²⁴ *Ibid.*, pp. 33-34.

²⁵ Michel Foucault, “Governmentality” en G. Burchell, C. Gordon y P. Miller, *The Foucault Effect: Studies in Governmentality*, Chicago, Chicago University Press, 1991, p. 97.

orientación humanista, que argumentaba que los locales debían ser sujetos a sus propias leyes, y el segundo era de tinte racista, con el fin de mantener límites entre razas que se consideraban extremadamente distintas en materia de inteligencia, modernidad y desarrollo.²⁶

De acuerdo con Tania Li, en la isla de Java, la esencia de lo nativo era asociado a la “villa javanesa” pero, en el resto del territorio, era asociado a las costumbres locales o el término *adat*, que en indonesio significa costumbre, pero que originalmente proviene del árabe, en donde se refiere a la variedad de prácticas consuetudinarias y tradiciones de las sociedades musulmanas. El término *adat* era una forma pragmática de los holandeses para gobernar el resto las islas fuera de Java por medio de gobernantes “tradicionales”. Este modelo de administración, a partir de lo que ellos creían que era lo tradicional, tenía el propósito de mantener una visión de una sociedad con tradiciones inmutables, es decir, sin cambios con el paso del tiempo.²⁷ Esta diferencia legal y administrativa que establecieron los holandeses es importante de mencionar porque este término fue recuperado eventualmente por el gobierno indonesio para hacer una diferencia entre aquellas sociedades que mantienen unas costumbres y valores diferentes a los asociados al Estado “moderno” indonesio y es también un enfoque comúnmente usado en el momento de llevar a cabo intervenciones en materia de desarrollo, en donde las sociedades *adat* son percibidas como necesitadas de protección y ayuda por parte de los gobernantes en turno.

Con la independencia del país, en 1945, los indonesios tomaron el control de la gobernabilidad de su Estado, sin embargo, la idea de gobierno y administración dirigida hacia

²⁶ Tania Li, *The Will to Improve: governmentality, development and the practice of politics*, Durham, N.C., Duke University Press, 2007, pp. 45-46

²⁷ *Ibid.*, pp. 45-50.

los grupos indígenas se mantuvo. La élite javanesa, en su mayoría, reemplazó a los holandeses y aunque la igualdad de los ciudadanos se declaró en todo el país, se continuó con el sistema *adat*, manteniendo dos sistemas legales diferenciados. En el siguiente apartado se discutirá cómo esa diferencia se fue estableciendo desde el origen del Estado indonesio, influenciado por eventos como el fin de la Segunda Guerra Mundial.

1.3 El discurso de desarrollo

A partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, el desarrollo fue presentado como un modelo de progreso que debía ser exportado a los países pobres. El discurso del desarrollo fue evolucionando en un contexto histórico complejo, entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y el debilitamiento de los poderes coloniales, lo que significó la independencia para muchos países en Asia y África, los cuales se convertirían, en su mayoría, en países en vías de desarrollo. Este término se convirtió en una representación de la mayoría de los países que conformaban Asia, África y Latinoamérica frente a los estándares de los países occidentales, en materia de crecimiento económico y de distribución de la riqueza.

El Plan Marshall, cuyo objetivo fue el de transferir fondos y conocimiento desde los Estados Unidos para reconstruir a Alemania y Japón después de la guerra, fue fundamental en el establecimiento del discurso de desarrollo debido a que resultó en el modelo inicial para futuras intervenciones, en materia de ayuda externa, por parte de los Estados desarrollados hacia regiones menos favorecidas económicamente. La iniciativa estaba influida también por el avance del comunismo a nivel internacional que fue convirtiendo el desarrollo como parte de la bandera anti-comunista. Esto, porque se creía que la pobreza era uno de los motivadores

del comunismo y si la gente se mantenía en la pobreza, probablemente se uniría a las armas del comunismo.²⁸

El período posterior a la Segunda Guerra Mundial se caracterizó por la creación de órganos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), los cuales pronto, de acuerdo con Farzana Naz, se volvieron expertos en temas de desarrollo y en la creación de programas para impulsarlos en países con economías emergentes.²⁹

De esta forma el desarrollo se manifestó en programas que tenían como parte de sus objetivos el fortalecimiento de la democracia y del progreso: “Mayor producción es la clave para la prosperidad y la paz, y la clave para mayor producción es una aplicación más amplia y vigorosa del conocimiento científico y técnico”.³⁰ La industrialización se consideraba el camino ideal para lograrlo. A partir del avance material se podría tener un progreso en el espacio político, social y cultural. De esta manera, los países dependían de capital de inversión para el desarrollo. El capital podría provenir de los presupuestos gubernamentales, pero debido a que se consideraban países pobres, mucho de ese capital tendría que venir de afuera, es decir, de organismos internacionales, estados desarrollados y organizaciones no gubernamentales (ONG), los cuales asumían un papel de promoción y trabajo para combatir la pobreza y atraso (económico) de estos países.

²⁸ Farzana Naz, “Arturo Escobar and the Development Discourse: An Overview”, *Asian Affairs*, 28 (3), 2006, p.77.

²⁹ *Ibid.* pp. 72-79.

³⁰ Estas declaraciones forman parte de la Doctrina Truman, que fue el preámbulo de un nuevo orden internacional, especialmente dirigido a los países con mayores problemas económicos y también los recién independizados. Harry Truman, “*Inaugural Address*”, 20 de enero de 1949. [<http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=13282>, consultado el 3 de noviembre de 2016]

Durante ese período, se formó un discurso paternalista, por parte de los países occidentales hacia el “tercer mundo”³¹, en donde éste era caracterizado como impotente, pobre, pasivo y en necesidad de la ayuda de occidente. Esta idea forma parte del discurso colonial al que se refiere Homi Bhabha:

[El discurso colonial] es un aparato que activa el reconocimiento y el rechazo de las diferencias raciales/culturales/históricas. Su función estratégica predominante es la creación de un espacio para “pueblos sujetos” a través de la producción de conocimiento en términos en que la vigilancia es ejercida y una forma compleja de placer/desagrado es incitada... El objetivo del discurso colonial es construir a los colonizados como una población de tipos degenerados sobre la base de origen racial, con el objetivo de justificar la conquista y establecer sistemas de administración y de instrucción... Me estoy refiriendo a una forma de gobernabilidad que, al delinear a una “nación sujeta”, se apropia, dirige y domina sus diversas esferas de actividad”³²

Como afirma Arturo Escobar, a pesar de que esta discusión se refiere al período colonial, sus principios aplican al discurso de desarrollo pos Segunda Guerra Mundial, en donde el aparato desarrollador fue produciendo conocimiento y poder hacia el tercer mundo estableciendo sistemas económicos y sociales que permitieran el control de la población y de la geografía de la región a la que se dirigieran.³³

La preminencia de la discusión de la pobreza durante los años cincuenta permitió a los países occidentales como Estados Unidos insertar ese discurso modernizador y progresista para transformar a la sociedad a partir de un modelo económico de consumo y de desarrollo

³¹ El concepto de tercer mundo surgió como resultado del contexto posterior a la Segunda Guerra Mundial. Emergió como parte de los principios en los que occidente se fue redefiniendo frente al mundo. Los tres mundos se conforman por los países libres e industrializados (primer mundo), los países industrializados y comunistas (segundo mundo) y los países pobres, carentes de industrialización (tercer mundo).

Véase Arturo Escobar, *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*, Princeton, Princeton University Press, 2012, p. 31.

³² Homi Bhabha, “The other question: Difference, Discrimination and the discourse of Colonialism”, en Russell Ferguson et al., *Out There: Marginalization and Contemporary Cultures*, New York and Cambridge: MIT Press, 1990, p. 72.

³³ Arturo Escobar, *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*, Princeton, Princeton University Press, 2012, p. 9.

industrial. El objetivo, de acuerdo a Escobar, era establecer un Estado benefactor en materia social, abarcando campos como la salud, la educación, el empleo y la higiene. Así, se fue moldeando un discurso de desarrollo en el cual otros factores fueron sumándose; estos incluían el contexto de la guerra fría, la necesidad de encontrar nuevos mercados, el miedo al comunismo y a la sobrepoblación y la fe en la ciencia y en la tecnología.³⁴

La guerra contra la pobreza estaba justificada debido a lo que se consideraba una urgencia para resolver el “problema de la población”, es decir, el crecimiento demográfico y la distribución de la población de los países de tercer mundo. De acuerdos con los estándares de occidente, se esperaba que las tasas de crecimiento poblacional disminuyeran con el fin de que las políticas de desarrollo tuvieran resultados benéficos.³⁵ Sin embargo, algunos países prefirieron no esperar a que los cambios demográficos sucedieran y comenzaron a utilizar otro tipo de programas, entre los cuales se implementó el programa de Transmigración en Indonesia, como una política para el manejo y la redistribución de la migración al interior de las fronteras estatales.

La planeación de este tipo de programa fue incrementando en alcance influenciada por la experiencia reciente de los Estados Unidos con su programa de “*New Deal*” durante los años treinta, legitimado por la teoría económica del keynesianismo, que proponía impulsar la economía, a partir de la intervención gubernamental, en períodos de crisis. Así, se fueron estableciendo modelos nacionales y regionales para el funcionamiento del desarrollo, es decir, que se enfocaban en modelos de crecimiento que funcionaran a gran escala, sin considerar las particularidades geográficas y sociales de cada región.³⁶ La perspectiva acerca

³⁴ *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*, Princeton, Princeton University Press, 2012, pp. 23 y 32.

³⁵ *Ibid.* p. 35.

³⁶ *Ibid.* p. 38.

del problema del crecimiento poblacional era muy similar a la realidad que vivía Indonesia y por eso, el gobierno nacional, consideró importante la implementación de un programa que permitiera la redistribución de habitantes en el país con el fin de incrementar los estándares de vida, el crecimiento económico y la estabilidad nacional.

1.4 La política de población en Indonesia

Los informes de la ONU acerca de las tendencias de crecimiento en la población mundial, publicados a principios de los años ochenta, indicaban que uno de los problemas detectados en los países en desarrollo era la distribución de la población y la migración interna. Sorprendentemente, el crecimiento de la población, como habían sugerido algunos expertos en el tema y líderes de los países industrializados, no figuraba entre los problemas demográficos de la época, de acuerdo al reporte de la ONU.³⁷

En el año de 1961 se llevó a cabo el primer censo poblacional de Indonesia. En total, se mantenía una población de 97 millones de habitantes, de los cuales casi 63 millones vivían en Java. La disparidad en la distribución poblacional era una de las principales características demográficas en el país. La isla de Java, que corresponde a un 7% del territorio total mantenía un 63% de habitantes. Este factor, sumado a la desigualdad en poder político y económico entre el este y oeste de país, debido a que la isla de Java, históricamente ha tenido el poder político de la región y los javaneses, en su mayoría, han sido el grupo étnico dominante, se

³⁷ United Nations, *World Population trend and policies Monitoring Report, Volumel 1*, New York, United Nations, 1980 en Riwanto Tirtosudarmo. *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*, Jakarta, LIPI, 2015, pp. 5-6.

convirtieron en elementos importantes a considerar para el establecimiento de planes y programas para el desarrollo de Indonesia.³⁸

El gobierno de Indonesia consideró que el problema de la distribución de la población era un asunto que requería de mayor intervención gubernamental que aquellos relacionados a la fertilidad o mortalidad, pues esperaba obtener resultados a corto plazo. Así, el programa de transmigración, a pesar de que comenzó durante el período del presidente Sukarno, fue tomando fuerza durante la década de los años setenta y ochenta y se convirtió en la prioridad del gobierno de Suharto, el cual recibió gran parte del presupuesto nacional y de la asistencia del Banco Mundial para llevarlo a cabo.³⁹

Los principales objetivos que caracterizaron a las políticas de redistribución de población como el programa de transmigración fueron: el desacelerar la tendencia migratoria de zonas rurales a urbanas y el modificar la redistribución de habitantes en ambas zonas. Sin embargo, el reducir la desigualdad de crecimiento económico entre diferentes regiones en un país, así como impulsar la integración nacional a partir de la redistribución de los grupos étnicos, también fueron aspectos a considerar al momento de delinear este tipo de políticas.⁴⁰

Para Indonesia, el salvaguardar la integración nacional en un territorio con una extensa diversidad étnica y lingüística era prioridad. El gobierno nacional utilizó políticas de redistribución poblacional interna como parte del proyecto de desarrollo nacional y de integración entre los habitantes de todas las islas.

³⁸ Widjojo Nitisastro, *Population Trends in Indonesia*, Ithaca, Cornell University Press, Equinox, 1970, pp. 172-175.

³⁹ Riwanto Tirtosudarmo. *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*, Jakarta, LIPI, 2015, p. 6.

⁴⁰ Ronald J. Fuchs, *Population distribution policies in Asia and the Pacific: Current status and future prospects*, Papers of the East-West Population Institute, Núm. 83, Honolulu, East-West Population Institute, 1983, p.3.

Utilizando la perspectiva de Foucault se puede argumentar que el Estado indonesio utilizó el principio de gobernabilidad, en donde la economía y la sociedad deben estar bajo control del Estado, con el fin de mejorar el bienestar de la población y el crecimiento económico, a partir del programa de transmigración. Sin embargo, como se verá en los próximos capítulos, este programa resultó tener mayores consecuencias, en materia de conflictos étnicos y religiosos, consecuencias medioambientales y cambios demográficos, que beneficios.

Los antropólogos Tania Li y James Ferguson afirmarían que, aunque el programa falló con los objetivos de aliviar la pobreza y el problema de sobrepoblación en la isla de Java, sí tuvo un gran impacto en la región. Extendió el sistema político centralista del país y además fue exitoso en establecer una administración gubernamental más fuerte, beneficiando al Estado con mayor control y vigilancia de la población, por medio de la construcción de carreteras, el establecimiento de escuelas, centros de salud, estaciones policíacas, etc. De acuerdo con James Ferguson, los programas de desarrollo no son para eliminar la pobreza sino para extender el poder del Estado burocrático. Esto no implica que la población esté sometida al Estado, sino que las relaciones de poder cada vez más se canalizan a partir de los instrumentos burocráticos del Estado. La pobreza es la justificación y entrada para la intervención desarrollista.⁴¹

Sin embargo, en Papúa Occidental los resultados fueron más complejos pues el control del Estado aún sigue siendo limitado y la población local ha utilizado diferentes mecanismos de lucha para contrarrestar ese control. A pesar de la implementación del programa de transmigración, los cambios demográficos actuales y el crecimiento económico de la región,

⁴¹ James Ferguson, *The Anti-Politics Machine*, New York, Cambridge University Press, 1994, p. 180.

el desarrollo de la región ha beneficiado a los migrantes que a los locales. Los papúes siguen siendo un grupo marginalizado en materia económica, demográfica, socio-política y cultural. Las demandas separatistas, el incremento en el número de desplazados internos y refugiados políticos que huyen del aparato estatal indonesio, así como la violencia entre migrantes y locales son ejemplo de ello. ¿Cómo puede explicarse? En el siguiente apartado se analizará esta cuestión.

1.5 Estado, desarrollo y sus límites

James Scott en su libro *Seeing Like a State* afirma que, la organización de la naturaleza y del ser humano ha sido manipulada por el Estado moderno con un intento de conocer o controlar a sus sujetos, sus tierras, su ubicación, su riqueza y su identidad. De esta manera se han llevado las intervenciones del Estado para implementar medidas de salud pública, política fiscal y económica, vigilancia política y programas de bienestar social.⁴² Scott argumenta que existen cuatro elementos necesarios para implementar las iniciativas de desarrollo en un Estado. El primero es el ordenamiento administrativo de la naturaleza y la sociedad; el segundo es una ideología modernista, en donde se tenga confianza en el progreso científico y social; el tercero es tener un sistema político autoritario, en donde el Estado es quien mantiene el monopolio de la fuerza y puede usar su poder de coerción para que no haya la mínima resistencia a sus planes y, el último elemento que menciona, es que se debe de tener una sociedad postrada y ordenada, que carezca de capacidad de resistencia⁴³. Es en este último elemento en donde se centra mi argumento.

⁴² James Scott, *Seeing like a State*, Durham, Yale University Press, 1998, p. 2

⁴³ *Ibid.*, pp. 2-3.

La implementación del programa de transmigración desde los años cincuenta cumplió con los primeros tres elementos que menciona Scott, en menor o mayor medida. El gobierno indonesio utilizó una maquinaria para reorganizar demográficamente a la población y obtener beneficios económicos a partir de la explotación de recursos naturales. El gobierno utilizó un modelo de desarrollo capitalista, que primaba el crecimiento económico por medio de un esquema político autoritario, principalmente en el período del presidente Suharto, en el que existía una ausencia de la libertad de expresión, además de un latente uso de violencia policiaca y militar para mantener el orden. Sin embargo, el cuarto elemento no se mantuvo en la región de Papúa Occidental.

Es cierto que el gobierno indonesio, al igual que los gobiernos coloniales, utilizó la violencia, principalmente a partir del poder militar, bajo el principio de soberanía y el derecho de gobernar a un Estado. La intervención del Estado, de acuerdo a Tania Li, era necesaria para enseñar a los habitantes lo que significaba ser desarrollados. Pero algunas características del desarrollo no pueden ser impuestas, sino que se deben establecer las condiciones para que la gente se comporte como debe.⁴⁴

Esa es la primera contradicción en el caso de Papúa Occidental. Las acciones de un gobierno tienen un límite en las acciones de sus habitantes. Si la violencia es usada, eso también significa que el gobierno es débil. Los programas de desarrollo deben de respetar “la integridad y las dinámicas autónomas del cuerpo social”⁴⁵ El deber de un gobierno no es

⁴⁴ Tania Li, *The Will to Improve: governmentality, development and the practice of politics*, Durham, N.C., Duke University Press, 2007, p. 16.

⁴⁵ Matthew Hanna, *Governmentality and Mastery of Territory in Nineteenth-Century America*, Cambridge, Cambridge University Press, p. 25.

ejercer un control, sino establecer las condiciones para optimizar los procesos de bienestar de una sociedad.⁴⁶

Los papúes desde su anexión a Indonesia en el año de 1969 no fueron una sociedad postrada ni ordenada ante la implementación del programa de transmigración, aunque es indiscutible que para la implementación de cualquier programa es necesario un poco de consentimiento y apoyo local. La mayoría de los locales han utilizado diferentes mecanismos, más evidentes a partir del fin de la era Suharto, para mostrar su rechazo e inconformidad ante programas de desarrollo como el de transmigración, especialmente por sus efectos negativos en la población local y en la geografía de Papúa Occidental. Mecanismos que van desde el movimiento hacia las zonas montañosas para evitar el control del Estado, migrando como refugiados políticos hacia Papúa Nueva Guinea o Australia y desarrollando un amplio movimiento político-nacionalista en el cual se inserta el Movimiento Papúa Libre (*Organisasi Papua Merdeka*).

Argumentar que los programas de desarrollo provienen de un Estado fuerte, estable y soberano como Indonesia implica imaginar que el poder de un Estado sigue siendo supremo y, al mismo tiempo, elimina la agencia de poblaciones como los papúes, al momento en que se llevan a cabo estas políticas públicas. Si bien no ha ocurrido una revolución social, eso no significa que los ciudadanos papúes acepten la autoridad del Estado Indonesio y la supremacía política y económica de los javaneses y migrantes que se han asentado en la región. En los siguientes dos capítulos explicaré más a fondo esta cuestión.

⁴⁶ Tania Li, *The Will to Improve: governmentality, development and the practice of politics*, Durham, N.C., Duke University Press, 2007, p. 18.

1.6 Conclusiones

En este capítulo he llevado a cabo una conversación con críticos del discurso y políticas de desarrollo en Indonesia, desde el período colonial en Indonesia hasta después de su independencia, a partir de sus interacciones con el discurso de desarrollo pos Segunda Guerra Mundial. Además, también he explicado las contradicciones de este modelo de desarrollo y sus vínculos con el concepto de gobernabilidad que discute Michel Foucault.

Durante la administración del Estado colonial de las Indias Holandesas, el archipiélago fue gobernado bajo un sistema de control indirecto que fue extendiéndose territorialmente a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Esta estrategia estaba vinculada a que la idea de gobernabilidad había cambiado. Los gobernantes ahora tenían que legitimar su poder por medio del conocimiento y de su capacidad para gobernar. Los holandeses se congratulaban de haber traído orden al territorio. Sin embargo, también establecieron la diferencia, al instaurar categorías legales diferenciadas entre los habitantes. Los locales eran regulados a partir del sistema de derecho consuetudinario *adat* que continúa hasta la fecha en Indonesia. Los holandeses esperaban “desarrollar” a los nativos definiendo una barrera entre gobernantes y gobernados, aspecto que se adoptaría en la Indonesia actual.

El fin de la Segunda Guerra Mundial y la posterior descolonización de la mayoría de los países que conforman Asia y África también tuvo un papel fundamental en la conceptualización del discurso desarrollo a nivel internacional. La pobreza se convirtió en el problema a resolver durante la segunda mitad del siglo XX y los países desarrollados, que generalmente hacen referencia a los Estados que conforman Europa del oeste y América del Norte, establecieron un modelo de desarrollo que enfatizaba la modernidad y el progreso a partir de la industrialización, el crecimiento económico y el establecimiento de un sistema económico capitalista. La lucha contra la pobreza estaba justificada debido al “problema de

la población”, que hacía énfasis en el rápido crecimiento demográfico de los países de tercer mundo.

Es bajo este contexto que se inserta la creación e implementación del Programa de Transmigración en Indonesia, que se consideraba una panacea para los problemas de distribución de la población en el archipiélago, así como un medio para fomentar la integración nacional en un país caracterizado por su diversidad cultural y lingüística.

El énfasis que hago en la implementación del programa en una sola región del país me permitirá ser más precisa con la forma en la que los programas de desarrollo fueron implementados y su relación con la sociedad y geografía que planeaban transformar. También me permitirá analizar la perspectiva de los papués al momento de observar, criticar y desafiar lo que se ha hecho y lo que se ha omitido a partir de esta iniciativa. El segundo capítulo es un acercamiento a la creación e implementación de este programa en Papúa Occidental para comprender cómo es que se estableció y porqué.

2. El proyecto de transmigración durante el “Nuevo Orden”

En este apartado se hará un análisis del Programa de Transmigración en Indonesia, que fue una de las políticas de desarrollo iniciadas después de su independencia, en 1945. Este programa fue un proyecto de reasentamiento voluntario que aspiró a trasladar habitantes de islas densamente pobladas, como Java, Bali y Madura a islas menos pobladas, como Sumatra, Kalimantan, Sulawesi y Papúa Occidental.⁴⁷

Para propósitos de este capítulo se discutirá la política de transmigración, como parte de la problemática del desarrollo, dirigida específicamente a la región de Papúa Occidental, durante el gobierno del ex presidente Suharto (1967-1998), período en el cual se intensificó la transmigración a esta región. Este apartado se enfocará en analizar la planeación, implementación y resultados del programa de transmigración en Papúa Occidental con el fin de entender cómo funcionó este aparato desarrollador, al explorar qué hace, cómo y por qué lo hace. Para ello, es importante considerar que hay diferentes tipos de migraciones y cada una de ellas tiende a afectar en menor o mayor medida a las regiones a las que se dirige.

Este capítulo tiene como argumento principal que la tierra (y los recursos naturales), los derechos de propiedad y la cultura, entendida como el universo de prácticas y creencias de una sociedad, se han convertido en el eje de confrontación entre los papúes y el gobierno de Indonesia. Éste con apoyo del sector militar se ha encargado de establecer su autoridad sobre los elementos mencionados anteriormente, a partir de proyectos de desarrollo que tienen detrás un discurso modernizador y progresista y que enfatizan el crecimiento económico, con el propósito de resolver los problemas sociales y económicos de la región y del Estado indonesio, al mismo tiempo que intentan funcionar como una herramienta política para

⁴⁷ Véase Riwanto Tirtosudarmo. *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*, Jakarta, LIPI, 2015.

mantener la seguridad e integración del país, pero, como veremos más adelante este control de la región y sus habitantes ha sido limitado.

2.1 Transmigrasi (transmigración)

La *transmigrasi* o transmigración es una política que promueve el movimiento de habitantes hacia regiones menos pobladas. Esto con el propósito de reducir la presión poblacional y reasentar a campesinos, habitantes pobres o ciudadanos que carecen de propiedades, hacia regiones donde hubiera territorio disponible para impulsar la producción agrícola.⁴⁸ La transmigración se refiere a la migración de habitantes patrocinada por el gobierno, que se encargaba de proveer de transporte hacia el nuevo sitio de asentamiento, además de que les otorgaba infraestructura, terreno y apoyo para la primera siembra.⁴⁹ El programa se fue delineando con base en un discurso de desarrollo y de crecimiento económico, que se percibía también como una necesidad para la seguridad nacional, el equilibrio poblacional entre las islas y la integración nacional.⁵⁰

El primer reasentamiento de habitantes de la isla de Java hacia islas vecinas no fue un fenómeno creado por el gobierno indonesio. La idea de disminuir la sobrepoblación en Java e impulsar la migración hacia otras regiones comenzó en el año de 1905, llevada a cabo por el gobierno de las Indias Holandesas. En ese entonces se conocía como *kolonisatie* en el idioma holandés, que se traduce como colonización. Se trataba del desplazamiento de

⁴⁸ J. Hardjono, "The Indonesian Transmigration Program in Historical Perspective", *International Migration*, vol. 26, núm. 4, 1998, p. 427.

⁴⁹ Philip M. Fearnside, "Transmigration in Indonesia: Lessons from its Environmental and Social Impacts", *Environmental Management*, vol. 21, núm. 4, 1997, p. 555.

⁵⁰ Papúa Occidental es el nombre reciente de la región. Durante el período colonial holandés, la región era conocida como "Nueva Guinea Holandesa". Desde su anexión a Indonesia en 1969, se conoció como "Irian occidental" hasta 1973, cuando se renombró por "Irian Jaya", que se traduce como "La gloriosa Irian". Después de 2002 se le conoce oficialmente como "Papua Barat" que se traduce al español como Papúa Occidental.

familias javanesas a islas como Sumatra y Borneo con el propósito de reducir la población de Java, que en ese momento ya alcanzaba un aproximado de 30 millones de habitantes, e impulsar la producción agrícola. Sin embargo, no fue sino hasta el gobierno del presidente Sukarno (1949-1968), que este proyecto fue retomado con el nombre de transmigración.⁵¹ Este programa de redistribución de la población ha tenido cinco objetivos principales: desacelerar la migración del medio rural al medio urbano, modificar la redistribución de la población en el Estado, desarrollar las ciudades pequeñas y disminuir la pobreza al proveer de tierra y recursos a campesinos y población sin propiedades.

Con el paso del tiempo otros objetivos se fueron agregando, relacionados a temas de seguridad nacional, integración y desarrollo regional, los cuales forman parte del discurso gubernamental.⁵² A pesar de que la transmigración tiene sus orígenes en el período colonial y continuó en el período de Sukarno, fue hasta la llegada al poder de Suharto, en 1968, que se intensificó como bandera del desarrollo económico en regiones rurales y como medida, a corto plazo, de redistribución de la población, a diferencia de la planeación familiar, que podría tomar varias generaciones para surtir efecto.⁵³

⁵¹ El censo del año 1905, llevado a cabo por los holandeses, mostraba que, del total de la población de las Indias Holandesas, aproximadamente de 37.5 millones de habitantes, el 80% de ellos vivía en la isla de Java y Madura, que representaba un poco más 7% del total del archipiélago.

Véase H. Arndt, "Transmigration to Irian Jaya" en R.J May, *Between Two Nations: The Indonesia-Papua New Guinea Border and West Papua Nationalism*, Bathurst, NSW, Robert Brown and Associates, 1986, p.161.

M. Adriana Sri Adhiati y Armin Bobsien *Indonesia's Transmigration Programme – An Update*. A report prepared for Down to Earth. [<http://www.downtoearth-indonesia.org/sites/downtoearth-indonesia.org/files/Transmigration%20update%202001.pdf>, consultado el 6 de noviembre de 2016.]

⁵² K. Fasbender y S. Erbe, *Towards a new home: Indonesia's managed mass migration. Transmigration between poverty, economics and Ecology*, Verlag Weltarchiv, Hamburgo, Hamburg Institute for Economic Research, 1990, en M. Adriana Sri Adhiati y Armin Bobsien *Indonesia's Transmigration Programme – An Update*. A report prepared for Down to Earth. [<http://www.downtoearth-indonesia.org/sites/downtoearth-indonesia.org/files/Transmigration%20update%202001.pdf>, consultado el 20 de Agosto de 2017.]

⁵³ Durante esos años, los tecnócratas indonesios consideraban la tasa de población como un factor que influía enormemente en desarrollo económico. Por lo tanto, la reducción del crecimiento poblacional era clave para lograrlo.

Véase Tirtosudarmo, Riwanto. *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*. Yakarta, LIPI, 2015.

El programa de transmigración, delineado a partir de planes quinquenales durante el período de Suharto, tenía el propósito de proveer de tierra y ganancias económicas a aquellas personas que decidieran transmigrar, que generalmente eran habitantes pobres que carecían de propiedades y que buscaban oportunidades de trabajo, las cuales se enfocaban, principalmente, en el sector agrícola.⁵⁴ Además de tierras, el gobierno otorgaba casas y asistencia en el ámbito de la agricultura para su desarrollo, con el propósito de establecer proyectos que estuvieran acordes con la economía de cultivos comerciales para favorecer el crecimiento económico, en lugar de producir cultivos de subsistencia.

Las oportunidades de trabajo y la posibilidad de tener derechos de propiedad sobre un pedazo de tierra eran los principales determinantes para que los habitantes decidieran migrar, aunque la industria minera y la explotación forestal también fueron fuentes importantes de trabajo en el caso de Papúa Occidental.⁵⁵

Este programa fue extendiéndose principalmente en los años setenta y ochenta, favorecido por los altos precios del petróleo, que beneficiaron ampliamente a Indonesia, y por la inversión externa y la asistencia técnica para el programa, proveniente principalmente del Banco Mundial y del Banco Asiático de Desarrollo. De acuerdo con Riwanto Tirtosudarmo, durante el período del presidente Suharto, se transmigraron aproximadamente 1,863,408 familias indonesias, lo que equivalía a poco más de nueve millones de transmigrantes.⁵⁶

⁵⁴ Los planes quinquenales se dividieron en los siguientes períodos: 1969-1974, 1974-1979, 1979-1984, 1984-1989, 1989-1994, 1994-1997.

⁵⁵ H. W. Arndt, "Transmigration: Achievements, Problems, Prospects", *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, vol. 19, núm. 3, 1983, p. 57.

⁵⁶ Riwanto Tirtosudarmo, *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*. Jakarta, LIPI, 2015, p. 38.

Sin embargo, hubo muchos problemas con este programa. Para finales de los años ochenta quedó claro que la transmigración no estaba teniendo el resultado esperado de disminuir la sobrepoblación de islas como Java, pues solamente disminuyó el crecimiento poblacional. Además, los costos asociados a la relocalización eran muy altos, aproximadamente \$12,000 dólares por familia a principios de la década de los ochenta, cuando al inicio del primer plan (1969-70), el costo por familia era de \$577 dólares.⁵⁷ El programa también, se llevó a cabo con poca planeación, por lo que la infraestructura era débil y muchas de las casas se ubicaban en lugares remotos en donde no había caminos ni luz. Incluso, investigadores en materia ambiental criticaron el problema de la deforestación debido a la quema de terrenos para poder sembrar los cultivos. Finalmente, también se presentaron conflictos étnicos entre migrantes y población local, debido a la competencia por las oportunidades de trabajo y el uso de los recursos naturales.⁵⁸

Estos problemas aumentaron la crítica internacional acerca de las fallas del programa y de sus efectos negativos sobre la población indígena, la cual era forzada a desplazarse debido a los transmigrantes y en ocasiones perdían derechos sobre sus tierras. Esto ocasionó que el financiamiento proveniente de organismos internacionales, como el Banco Mundial, terminara.⁵⁹ Así, el número de transmigrantes, auspiciados por el gobierno, comenzó a disminuir, aunado también a la falta de presupuesto, debido a factores como la caída de los precios del petróleo, de un promedio de 28 dólares por barril en los ochenta a 10 dólares en

⁵⁷ Arndt, H. W., "Transmigration: Achievements, Problems, Prospects", *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, vol. 19, núm. 3, 1983, pp. 66.

⁵⁸ Véase Shane Joshua Barter e Isabella Côte, "Strife of the soil? Unsettling transmigrant conflicts in Indonesia", *Journal of Southeast Asian Studies*, vol. 46, núm. 1, 2015, p. 73 y Jacques Bertrand, *Nationalism and Ethnic Conflict in Indonesia*, Toronto, Cambridge University Press, 2009, p. 68 y Philip M. Fearnside, "Transmigration in Indonesia: Lessons from its Environmental and Social Impacts", *Environmental Management*, vol 21, núm. 4, 1997, pp. 561.

⁵⁹ Suraya Afiff, *Land Reform or Customary Rights? Contemporary Agrarian Struggles in South Tapanouli, Indonesia*, Tesis de Doctorado, Berkeley, Universidad de California, pp. 59-60.

1986, y a la carencia de financiamiento externo.⁶⁰ A pesar de esto, el programa de transmigración continuó.

2.2 Transmigrasi hacia Papúa Occidental

Los problemas regionales acerca del programa de transmigración en materia de deforestación, conflictos étnicos y derechos humanos fueron más notables en regiones ubicadas al oriente del país, principalmente en Timor del Este y Papúa Occidental, conocida formalmente hasta el 2002 como Irian Jaya.

A finales de los años setenta, el gobierno decidió que la movilización de habitantes, bajo el esquema de transmigración, debería de ser hacia el oriente del país. Es muy probable que el comienzo de la transmigración hacia el este de Indonesia (incluyendo también a Timor del Este) haya sido por razones de seguridad nacional e intereses económicos. En el caso específico de Papúa Occidental es probable que fuera debido al fortalecimiento del movimiento separatista liderado por el Movimiento Papúa Libre (*Organisasi Papua Merdeka*) durante los años setenta y al interés del gobierno de explotar la tierra cultivable y los recursos naturales que ofrece la región, como petróleo, madera, caucho y oro.⁶¹

El programa de transmigración en Papúa Occidental durante los años sesenta fue limitado porque los esfuerzos se enfocaban en la isla de Sumatra, como destino principal. Empero, considerando que Papúa equivale a un 22% del territorio indonesio y contenía sólo

⁶⁰ El País, “La crisis del petróleo provocó en 1987 el cierre de numerosos pequeños bancos en EEUU”, *El País*, 7 de enero de 1988 [https://elpais.com/diario/1988/01/07/economia/568508408_850215.html, consultado el 22 de agosto de 2017]

⁶¹ Este movimiento es una organización separatista fundada en el año de 1965, la cual promueve la independencia de Papúa Occidental y la resistencia de la colonización de la región, como respuesta a la anexión de la región a Indonesia. Esto debido a que no reconocen el Acta de Libre Elección (*Penentuan Pendapat Rakyat*), que se llevó a cabo en 1969, debido a las irregularidades del proceso.

el 1% de la población, eventualmente se convirtió en uno de los destinos principales del programa.

Así, el gobierno estaba enfatizando el desarrollo de la agricultura y la explotación de recursos naturales fuera de la isla de Java como una necesidad para el crecimiento económico. Además, el gobierno quería mover la mayor cantidad de gente posible porque la situación demográfica en Java estaba empeorando, las tasas de natalidad aún eran altas, el desempleo incrementaba y las condiciones ecológicas en las áreas rurales y urbanas de esta isla se estaban deteriorando.⁶²

Durante la implementación del plan quinquenal número III, también conocido como Repelita III (1979-1984), Irian Jaya fue tomando un papel más importante como área receptora de transmigrantes. Aproximadamente 16,000 familias fueron enviadas durante este período, las cuales se asentaban principalmente en Jayapura y Merauke, en el noreste y sureste de la región, ciudades de la actual provincia de Papúa. Debido a la necesidad de caminos e infraestructura, el gobierno invirtió grandes cantidades de presupuesto para el área, un factor que favoreció el desarrollo económico de este territorio.⁶³

El plan quinquenal número cuatro, Repelita IV, que abarcó el período de 1984-1989, tenía el propósito de transmigrar 138,000 familias o lo equivalente a 700,000 personas a Irian Jaya, lo cual no se logró. Estas proyecciones eran difíciles de alcanzar debido al terreno escabroso, la lejanía, el paisaje étnico y la geografía de la región. De acuerdo a Riwanto Tirtosudarmo alrededor de 71,978 transmigrantes fueron establecidos en Papúa Occidental,

⁶² J. Hardjono, "The Indonesian Transmigration Program in Historical Perspective", *International Migration*, vol. 26, núm. 4, 1998, p. 430.

⁶³ Véase H. Arndt, "Transmigration to Irian Jaya" en R.J May, *Between Two Nations: The Indonesia-Papua New Guinea Border and West Papua Nationalism*, Bathurst, NSW, Robert Brown and Associates, 1986, p.168 y Riwanto Tirtosudarmo. *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*. Jakarta, LIPI, 2015, p. 39.

principalmente en las regencias de Jayapura, Sorong, Manokwari, Merauke y otras regiones bajas de Papúa.⁶⁴

Mientras que la proporción de transmigrantes estatales era pequeña, tomando en cuenta que para el año de 1995 había una población de aproximadamente 1.9 millones de habitantes en esta región, la migración espontánea fue incrementando.⁶⁵ De acuerdo a Rodd McGibbon, por cada transmigrante estatal que llegó a Papúa entre 1970 y 2000, se calcula que llegaban tres migrantes más sin haber pasado por un control gubernamental. La mayoría de estos migrantes espontáneos eran originarios del sur y sureste de Sulawesi, principalmente butoneses, bugis y makassarenses, los cuales son conocidos como gente de mar (*orang laut*) y comerciantes que, paulatinamente, fueron desarrollando vínculos comerciales y sociales en el oriente de Indonesia.⁶⁶

Este dato forma parte de la complejidad del estudio de la transmigración en la región de Papúa, porque generalmente se considera que la transmigración ha sido un proyecto que pretende “javanizar” cultural y económicamente, debido a que la mayoría de los transmigrantes estatales son javaneses musulmanes. Sin embargo, en la región de Papúa no ha funcionado exclusivamente de esta manera.

Los habitantes de Sulawesi, en realidad, han sido la mayoría de migrantes que se asentaron durante los años ochenta y noventa en la región, y son aquellos a los que se les han dirigido los reclamos por “robarse las oportunidades de empleo” y con los que se ha

⁶⁴ Riwanto Tirtosudarmo. *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*. Jakarta, LIPI, 2015, p. 39.

⁶⁵ La cifra oficial de habitantes para el año de 1995 en Papúa Occidental es de 1,942,527. Obtenido de Badan Pusat Statistik, “Population of Indonesia by Province, 1971, 1980, 1990, 1995, 2000 and 2010”, [<https://www.bps.go.id/linkTabelStatis/view/id/1267>, consultado el 19 de octubre de 2017]

⁶⁶ Rodd McGibbon, *Plural Society in Peril: Migration, Economic Change, and the Papua Conflict*, Washington, East-West Center, 2004, p. 23.

presentado la mayoría de los conflictos étnicos.⁶⁷ Esto sucede porque los transmigrantes estatales, en su mayoría javaneses, eran habitantes pobres, generalmente, que se enfocaban a la siembra de cultivos, una vez que se les otorgaban casa y tierras, en lugares alejados de la población local, como lo establecía el programa de transmigración. En Papúa Occidental muchos de los sitios de transmigrantes javaneses estaban ubicados en regiones pantanosas, que no tenían una historia previa de asentamientos. Por ejemplo, en las regencias de Keeromi, Merauke, Mimike o Nabire en la provincia de Papúa, al este y en Sorong, Manowarik y Fakfak en la provincia de Papúa Occidental.

Por su parte, los transmigrantes provenientes de Sulawesi se dedican al comercio, a la extracción de recursos y se establecen en centros urbanos, tales como Fakfak, Sorong y Kaimana, en la provincia de Papúa Occidental y Jayapura en la provincia de Papúa, regencias en donde vivían y trabajaban los locales, lo que les permitía competir en el comercio local.⁶⁸ Estos eventos provocaban quejas y un sentido de injusticia entre la población local. Es por ello, que la transmigración estatal, no fue la principal causa de conflicto en esta región, sino que se fue desarrollando cuando transmigrantes espontáneos, en su mayoría, fueron desplazando a los locales en materia económica, política y comercial.⁶⁹

En ese sentido, la migración espontánea ha causado más enfrentamientos interétnicos y sociales que la transmigración estatal y es importante tenerlo en cuenta, porque si bien el

⁶⁷ Rodd McGibbon, *Plural Society in Peril: Migration, Economic Change, and the Papua Conflict*, Washington, East-West Center, 2004, pp. 23-24.

⁶⁸ Aris Ananta et. al., "Statistics on Ethnic Diversity in the Land of Papua, Indonesia", *Asia & the Pacific Policy Studies*, vol. 3, núm. 3, 2016, p. 470-471.

⁶⁹ Véase Shane Joshua Barter e Isabella Côte, "Strife of the soil? Unsettling transmigrant conflicts in Indonesia", *Journal of Southeast Asian Studies*, vol. 46, núm. 1, 2015, p. 73 y Jacques Bertrand, *Nationalism and Ethnic Conflict in Indonesia*, Toronto, Cambridge University Press, 2009, p. 93.

Esto no quiere decir que los javaneses no afectaron la vida de los papúes, solo que los javaneses, debido a los lugares y actividades a los que se enfocaron, sus daños fueron más enfocados a los sectores políticos (debido a ocupan gran parte de los puestos burocráticos en Papúa) y medio-ambientales y no al conflicto étnico y económico.

programa estatal de transmigración dirigido hacia Papúa terminó oficialmente en el año 2015, la migración espontánea continua. Empero, en conjunto, los transmigrantes estatales, de plantaciones industriales y los espontáneos han afectado drásticamente la demografía, el paisaje y la geografía de Papúa, debido a la presión que se estableció sobre la tierra y los intereses en la explotación de los recursos naturales, tema que se discutirá a continuación.

2.3 Consecuencias medioambientales

El énfasis del programa de transmigración, durante los años setenta y ochenta, principalmente, además de disminuir la sobrepoblación de Java, era para desarrollar económicamente las regiones de Indonesia, más allá de Java, explotar sus recursos naturales y especialmente el utilizar la tierra que no estaba ocupada, para la agricultura de cultivos comerciales.⁷⁰

El programa era considerado necesario por el uso inapropiado de la tierra en las tierras altas de Java, resultante de la densa población humana que estaba poniendo en peligro suelo, las presas pequeñas y grandes y las vidas humanas, así como creando problemas de sedimentación e inundaciones en los tramos inferiores de los ríos.⁷¹

Así, la transmigración estatal, principalmente de javaneses hacia Papúa Occidental, provocó que se incrementará la competencia por las propiedades de tierra para su uso en la agricultura, durante la década de los setenta y ochenta. A pesar de que en esta región hay grandes extensiones de tierra (Papúa Occidental representa el 22% del territorio del país), la mayor parte no era apta para el asentamiento de cultivos. Se calcula que, durante el período de intensificación de la transmigración estatal 160,000 hectáreas de tierra arable fueron

⁷⁰ J. Hardjono, "The Indonesian Transmigration Program in Historical Perspective", *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, vol. 22, núm. 2, 1986, p. 430.

⁷¹ Anthony J. Whitten, "Indonesia's Transmigration Program and Its Role in the Loss of Tropical Rain Forest", *Conservation Biology*, vol. 1, núm. 3, 1987, p. 240.

apropiadas por los transmigrantes estatales, sin que se consideraran los derechos tradicionales (*adat*) o la propiedad comunal de los papúes.⁷²

Debido a que los transmigrantes estatales generalmente se ubicaban en regiones pantanosas para llevar a cabo sus cultivos, alejados de los locales y poco pobladas, debían limpiar el terreno para la construcción de casas y para la siembra de cultivos. Generalmente, los asentamientos de transmigrantes, en regiones como Kalimantan, se establecían en lugares donde predomina la cisca (*Imperata cylindrica*), una gramínea perenne que se presenta como maleza en los sistemas de cultivo anual. Sin embargo, en Papúa Occidental, la mayoría de la población local vivía en zonas donde predominaba la cisca, por lo que el gobierno prefería establecer a los transmigrantes en áreas forestales.⁷³ Los transmigrantes, ignorando el balance ecológico y la geografía de la región, quemaron grandes porciones de territorio para poder plantar cultivos comerciales como aceite de palma, café y tabaco, por ejemplo. El gobierno indonesio permitió estas prácticas porque los transmigrantes respondían a intereses económicos, pero también políticos. La deforestación fue ocasionando que la tierra no pudiera cumplir con las funciones del suelo, contribuyó al cambio climático, afectó especies endémicas y provocó que las inundaciones fueran cada vez más graves.⁷⁴

Además del creciente número de transmigrantes estatales y migrantes espontáneos, también incrementó el número de migrantes de plantaciones industriales, que se dedicaban a expandir plantaciones de silvicultura en Papúa. La madera que se producía estaba destinada

⁷² Richard Chauvel, "Refugee, displacement and dispossession: responses to Indonesian rule and conflict in Papua" en, Eva-Lotta E. Headman (editora), *Dynamics of Conflict and Displacement in Papua, Indonesia*, Refugee Studies Centre Working Paper, núm. 42, Oxford, Department of International Development, 2006, pp. 34-35.

⁷³ World Bank, *Indonesia transmigration program review, 2 vol. Report no. 3170a-IND*, World Bank, Washington D.C. en, Philip M. Fearnside, "Transmigration in Indonesia: Lessons from its Environmental and Social Impacts", *Environmental Management*, vol. 21, núm. 4, 1997, pp. 559-560.

⁷⁴ Peter Dauvergne, "The Politics of Deforestation in Indonesia", *Pacific Affairs*, vol. 66, núm. 4, 1985, p. 508.

para la pulpa, construcción y la creación de energía. Este programa estaba auspiciado por compañías privadas como HPH, *Hak Pengusahaan Hutan, Kayu Lapis* Indonesia y *Telepak* en regencias como Jayapura, Sarmi, Sorong y las islas Biak y ellas eran las encargadas de proporcionar casa e infraestructura para los transmigrantes.⁷⁵ El Ministerio de Transmigración proporcionaba mano de obra barata, movilizando a la población a otras regiones sin tener que asumir algún costo. Cuando las compañías necesitaban gente para trabajar en plantaciones remotas, se comunicaban con el Ministerio y la solicitaban. Era la manera que operaba la transmigración de plantaciones.⁷⁶

Este tipo de transmigración fue la que más daño hizo a los bosques de esas regiones debido a la tala continua. De esta manera, el impacto de la deforestación ha sido mayor a partir de programas como el de transmigración que implica un crecimiento económico, y el cual ha ocasionado la desaparición de 1,280,000 hectáreas de bosques hasta mediados de los años noventa.⁷⁷ Aunado a esto, la implementación de nuevas técnicas de siembra y la inserción de nuevos cultivos comerciales, fueron ocasionando la pérdida de conocimiento local en técnicas de cultivo como la agricultura de quema y roza, por considerarse perjudicial e irracional al medio ambiente, la cual en realidad no era una técnica dañina.

La estrategia de modernización por parte del gobierno indonesio a partir de proyectos como el de transmigración, durante el período de Suharto, con el fin de incrementar la productividad de alimentos y el reasentamiento de habitantes, fue ocasionando graves

⁷⁵ Véase Greenpeace, *Kayu Lapis Indonesia: The untouchable God of Indonesian ancient forest destruction*, Abril 2006 [<http://www.greenpeace.org/international/Global/international/planet-2/report/2006/4/kayu-lapis-crime-file.pdf>], consultado el 23 de agosto de 2017] y Ethan Harfenist, “Deforestation may be ramping up in Papua, West Papua”, *Mongabay*, 27 de junio de 2015 [<https://news.mongabay.com/2015/01/deforestation-may-be-ramping-up-in-papua-west-papua/>], consultado el 23 de agosto de 2017].

⁷⁶ Philip M. Fearnside, “Transmigration in Indonesia: Lessons from its Environmental and Social Impacts”, *Environmental Management*, vol. 21, núm. 4, 1997, pp. 556-557.

⁷⁷ Peter Dauvergne, “The Politics of Deforestation in Indonesia”, *Pacific Affairs*, vol. 66, núm. 4, 1985, p. 509.

problemas medio ambientales: incendios en bosques, degradación de arrecifes y manglares, contaminación de vías fluviales, relaves de minas, etc. Por ejemplo, el 90% de incendios forestales entre los años ochenta y noventa ocurrieron en zonas con plantaciones de palma de aceite, plantaciones de bosques o proyectos de transmigración.⁷⁸ Además, la expansión territorial y de habitantes fue enorme. De acuerdo al Director General del Ministerio de Transmigración, 88 de las más de 400 regencias que componen actualmente Indonesia se crearon a partir del programa de transmigración.⁷⁹

En este tipo de proyectos estuvieron involucrados varios actores: las empresas que se interesan en desarrollar sus compañías y explotar los recursos naturales, como la mina Grasberg en la provincia de Papúa, de la compañía Freeport-McMoran de Estados Unidos, una de las más importantes a nivel mundial en la extracción de oro y plata;⁸⁰ la población, que decide migrar, para mejorar su calidad de vida y en varios casos, salir de la pobreza que los aqueja, y el gobierno, que fomentó este tipo de movilización de habitantes y de explotación con base en necesidades políticas, intereses económicos, vinculados a temas de integración y seguridad nacional. El modelo político centralizador durante el período de Suharto contribuyó mucho a la deforestación al tomar decisiones sin comprender o conocer las características y necesidades de cada región.

⁷⁸ Roy Ellen, "Introduction" en Roy Ellen (editor), *Modern Crises and Traditional Strategies. Local Ecological Knowledge in Island Southeast Asia*, New York, Berghahn Books, 2011, pp. 10-11.

⁷⁹ Entrevista, Harry Heriawah Saleh, Director General, Ministerio de Trabajo y Transmigración, Yakarta, 1 de febrero de 2011 en, Shane Joshua Barter e Isabella Côte, "Strife of the soil? Unsettling transmigrant conflicts in Indonesia", *Journal of Southeast Asian Studies*, vol. 46, núm. 1, 2015, p. 66.

⁸⁰ La compañía FreePort-McMoran obtuvo el contrato para la explotación de recursos mineros por parte del gobierno indonesio en el año de 1967, dos años antes de que se llevara a cabo el Acta de Libre Elección, en donde los papúes elegirían si querían formar parte del Estado Indonesio. Desde el establecimiento de la mina, se incrementó la migración hacia la regencia de Timika, donde se encuentra la mina, y con ello la competencia económica entre diferentes grupos étnicos. Además, la población local alrededor de la mina se ha quejado de la violación de sus derechos de tierra y de la violencia perpetuada por los militares cuando hay ataques contra la mina. La mina Grasberg ha sido una fuente frecuente de fricción y violencia en la provincia de Papúa.

2.4 Consecuencias sociales y étnicas

Los patrones de migración también fueron alterando la composición étnica y religiosa del territorio. Si bien en 1971, la población no-papúe equivalía al 4% del total de población, para el año 1998, incrementó a un 35% y se prevé que en un par de décadas supere a la población papúe. Además, en las áreas urbanas, durante los años noventa, se estimaba que el 50% de los asentamientos urbanos eran de migrantes.⁸¹ A pesar de que la transmigración patrocinada por el Estado era un elemento central en estas transformaciones, el número creciente de migrantes espontáneos fue el que tuvo más impacto en las consecuencias étnicas. Este tipo de transmigrantes, generalmente provenientes de Sulawesi, fueron apropiándose de los trabajos y del comercio de la región, por lo que los papúes y los transmigrantes constantemente competían por recursos y tierras. Esto ocasionó que se incrementaran las tensiones étnicas entre ambos grupos debido a que los papúes sentían que eran un grupo en desventaja en su propia región.⁸²

En materia de oportunidades laborales se fue estableciendo una jerarquía étnica clara. Los sectores de nivel económico alto en Papúa fueron ocupados por los chinos indonesios, mientras que los niveles medios y bajos por los bugís, makassareses y butoneses y los trabajos gubernamentales y puestos militares eran dominados por los javaneses, debido a razones de seguridad y consideraciones militares. En ese sentido, los papúes, en su territorio, fueron perdiendo trabajo, tierra y oportunidades económicas.

⁸¹ Jim Elmslie, *West Papuan Demographic Transition and the 2010 Indonesian Census: "Slow Motion Genocide" or not?* CPACS Working Paper on Papua, núm. 11, Sydney, The University of Sydney, September 2010, pp. 2-3.

⁸² Rodd McGibbon, *Plural Society in Peril: Migration, Economic Change, and the Papua Conflict*, Washington, East-West Center, 2004, pp. 23-24.

El problema en este tema es que los locales no recibieron los beneficios de la vida moderna debido a que la mayoría de ellos aún vivían en asentamientos rurales, y mantenían un bajo nivel educativo, por lo que muchas de las empresas y compañías que se establecieron prefirieron contratar a más migrantes que locales. Así, el paisaje urbano de ciudades como Sorong, en la provincia de Papúa Occidental, y Jayapura, en la provincia de Papúa, se fue delineando, en su mayoría, por la presencia de migrantes, que comenzaron a dominar el sector económico, lo cual se puede observar en lugares como el mercado.

La mayoría de los comercios que componen los mercados en Papúa Occidental son propiedad de chinos indonesios y de habitantes provenientes de Sulawesi, mientras que, los locales, generalmente provenientes de tierras altas, se dedican a vender sus productos agrícolas en la calle, frente al mercado. Es en esta dinámica social y económica donde se vislumbran las desigualdades entre los grupos que actualmente componen Papúa Occidental.⁸³ El origen de estos conflictos es la percepción de la desigualdad en la falta de oportunidades y el desplazamiento por parte de externos a población papúa en materia comercial, política y económica. Generalmente, los altercados suceden entre locales y transmigrantes provenientes de Sulawesi, porque éstos últimos son los que dominan el mercado y el comercio interno. Además, estas tensiones tienden a incrementarse en períodos donde compiten en la venta de productos que tienen origen agrícola, que es el sector en el que se enfocan los habitantes locales.

Dentro de este entramado de actores y el estado de tensión, los militares, como parte del sistema de seguridad del país, también intervienen durante los choques entre transmigrantes

⁸³ Richard Chauvel, "Refugee, displacement and dispossession: responses to Indonesian rule and conflict in Papua" en, Eva-Lotta E. Headman (editora), *Dynamics of Conflict and Displacement in Papua, Indonesia*, Refugee Studies Centre Working Paper, núm. 42, Oxford, Department of International Development, 2006, pp. 35-36.

y locales o entre transmigrantes y compañías extractoras de recursos naturales. Esto sucede porque los militares se encargan de cuidar y proteger la tierra y los intereses económicos de las empresas y del Estado. Es por ello, que toman una posición violenta frente a la población local, que, desde la perspectiva del Estado, desestabiliza el orden nacional y amenaza la seguridad estatal y el desarrollo de Indonesia.

Históricamente, los militares tienen un papel importante en el ejercicio del poder estatal. De hecho, durante el período de “Nuevo Orden” con Suharto, los militares desarrollaron sus capacidades para realizar operaciones encubiertas y de contrainsurgencia especialmente en regiones como Papúa, con un historial de separatismo, con el propósito de reforzar la seguridad local y la unidad estatal. Además, es ampliamente sabido, que los militares intervienen de forma represiva para poder desorganizar a la sociedad civil, causar tensiones entre los grupos étnicos que componen Papúa Occidental y disminuir la oposición por parte de estos grupos hacia el Estado.⁸⁴

La combinación de un crecimiento demográfico en la región (debido al programa de trans migración y la llegada de migrantes espontáneos), el incremento de las oportunidades económicas y la intervención del Estado en favor de la extracción de recursos naturales sin considerar los derechos indígenas de propiedad, ha creado una competencia entre los grupos étnicos al interior de Papúa Occidental, que han resultado en una marginalización social y económica de los papúes, la fragmentación étnica y la violencia entre locales y migrantes. Este contexto también ha impulsado el movimiento separatista que exige la independencia de la región. El resentimiento e inconformidad de los locales no solo es debido a las desventajas económicas que se presentan, sino también a que argumentan, que el gobierno

⁸⁴ *Ibid.*, pp. 28-29.

ha utilizado programas como el de transmigración para asimilar a los papúes a partir de un proceso de aculturación, modificando su modelo de desarrollo económico, su cultura y su forma de vida.

Desde mediados de los años noventa la transmigración estatal por primera vez disminuyó, como resultado de factores como la crítica internacional hacia el programa la crisis financiera de 1997 y la oposición de los papúes. Sin embargo, la migración espontánea, promovida por el establecimiento de compañías mineras, de construcción o de tala bosques ha continuado, lo que pone en riesgo la vida y los derechos de los habitantes locales.⁸⁵

2.5 Conclusiones

El programa de transmigración, implementado a partir del discurso de desarrollo establecido en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), ha estado influenciado por intereses de integración nacional, crecimiento económico (a partir de la explotación de recursos humanos) y seguridad, este último entendido como la protección y mantenimiento de la soberanía del Estado indonesio. Esta política, debido a la presión demográfica que establece, ha transformado la geografía, economía, política y las interacciones sociales al interior Papúa Occidental. Estos cambios no son exclusivos de esta región, sino que también han sucedido, en menor o mayor medida, en el resto de las islas.

En Indonesia, como en muchos países, el desarrollo es un tema que se vincula con aspectos de etnicidad, separatismo e integración nacional y es por ello es que ha causado tantos problemas en la práctica. La implementación y desarrollo de proyectos de desarrollo como el de transmigración puede atribuirse al tipo de “conocimiento autoritario” que explica

⁸⁵ *Idem.*

la antropóloga Brigitte Jordan, es decir, a un control genérico en donde la gente carece de participación en su construcción, está basado en una concepción de conocimiento racional y científico que no deja espacio para la integración del conocimiento local, además de que no responde a las necesidades y condiciones internas.⁸⁶

Esto ocasiona que el Estado indonesio continúe implementando políticas de desarrollo teniendo como base y propósito la seguridad nacional y el crecimiento económico. La transmigración estatal, espontánea y la de la industria de plantaciones se han centrado en regiones problemáticas, porque es ahí donde se concentran recursos naturales con gran valor económico. Si bien, el Estado no ha regulado la migración espontánea y la de plantaciones, sí la ha impulsado porque responde a los intereses políticos y económicos. Así, el Estado utiliza el discurso de desarrollo como una forma de continuar la dependencia de estos grupos hacia el Estado como una manera de “ayudarlos” al intervenir en su progreso.

El gobierno, así, fue extendiendo su poder burocrático y territorial de la región a partir del control de los sujetos y de los recursos dentro de su territorio. De esta forma, la sustentabilidad de los recursos en regiones como Papúa no nada más depende de la disponibilidad de los recursos y su viabilidad ecológica, sino también de la forma en que el conocimiento estatal y los intereses nacionales planeen utilizarlos. Sin embargo, ante esta extensión del poder burocrático y territorial, los papués comenzaron a utilizar diferentes mecanismos, principalmente violentos, como muestra de rechazo ante las políticas desarrollistas del gobierno indonesio. Con la caída de Suharto, en el año de 1998, el rechazo

⁸⁶ B. Jordan, “Authoritative Knowledge and its Construction” en, R. Davis-Floyd y C. Sargent (editores) *Childbirth and Authoritative Knowledge: Cross-Cultural perspectives*, Berkeley, University of California Press, 1997, pp. 50-79 en, Roy Ellen, “Introduction” en Roy Ellen (editor), *Modern Crises and Traditional Strategies. Local Ecological Knowledge in Island Southeast Asia*, New York, Berghahn Books, 2011, pp. 20-21.

hacia el programa y la expansión del poder estatal indonesio ha sido más evidente. Esto dio lugar a una inestabilidad política y mayores flujos migratorios al interior de la región. El incremento en el número desplazados internos, que se dirigen hacia tierra adentro, y de refugiados políticos, son una consecuencia de ellos. La violencia entre migrantes y locales y la exacerbación del separatismo de esta región ha fomentado las demandas de autonomía y de identidad diferenciada al interior de Indonesia, temas que serán discutidos en el siguiente capítulo.

3. Papúa Occidental después de Suharto

En este capítulo discutiré las transformaciones sociales, políticas y demográficas en Papúa Occidental a partir del año de 1998, influidas por el fin del período del “Nuevo Orden” y los efectos del programa de transmigración en la región. En este apartado se percibirá más claramente cómo los papúes han utilizado diferentes mecanismos de protesta y rechazo hacia el programa de transmigración y al modelo gubernamental de desarrollo que se estableció durante el período de Suharto. Este modelo excluyó la participación de minorías étnicas, privatizó la explotación de recursos y produjo desigualdad económica y social en la región. La inestabilidad política, el incremento en los flujos migratorios, así como los disturbios entre migrantes y locales son ejemplo de ello.

Debido a las tensiones que se presentaron, los diferentes gobiernos en turno posteriores a Suharto, decidieron cambiar la configuración de las instituciones políticas. Por ello, también se discutirá la implementación de reformas políticas de descentralización, democratización y autonomía de Papúa Occidental. Parte de la lógica de estas medidas era disminuir la desigualdad económica y política entre los diferentes grupos sociales, así como reconocer los derechos territoriales y culturales de la población papúe.

3.1 1998: La caída de Suharto

Después de 31 años bajo el liderazgo de Suharto, el año de 1998 fue un parteaguas en la historia de Indonesia debido al fin del período del “Nuevo Orden”. La caída de Suharto trajo inestabilidad política, un incremento de conflictos étnicos y religiosos en todo el país, desde la isla de Sumatra, pasando por Kalimantan, Maluku, Timor del Este y Papúa Occidental, así

como demandas separatistas, en el caso de esta última región.⁸⁷ Estas demandas están vinculadas, particularmente, a la historia de la integración de este territorio a Indonesia,⁸⁸ a partir de organizaciones como el Movimiento Papúa Libre que demandan la independencia, lo que ha llevado a choques entre migrantes y locales, así como entre la población local y las fuerzas de seguridad (policías y militares) del gobierno indonesio. Los disturbios a lo largo del país fueron cuestionando el modelo de desarrollo y de integración nacional con base en un sistema político centralista que se estableció desde la independencia del país, en 1945.

Así, en la década de los noventa y principios del siglo XXI se fueron reconfigurando las relaciones políticas, étnicas y sociales del país. Durante el período pos-Suharto, la descentralización y la autonomía regional se convirtieron en asuntos primordiales dentro de la agenda nacional, debido a que pretendían posicionar el país en temas de democracia y derechos humanos, además de responder a las demandas en temas de representación política, asuntos culturales, derechos de tierras y el uso de los recursos naturales por parte de minorías étnicas.

Así, el gobierno se vio obligado a aceptar la independencia política de Timor Oriental en 1999 a partir de un referéndum y otorgó la autonomía regional a las regiones de Papúa Occidental (en Nueva Guinea) y Aceh (en Sumatra) en 2001 y 2005 respectivamente. Esta

⁸⁷ Aceh, Papúa Occidental y Timor Oriental eran las tres regiones que, con la caída de Suharto, llevaron a cabo demandas separatistas.

⁸⁸ Al momento de discutir estos temas es importante recalcar que Papúa Occidental fue el último pedazo de territorio que se anexó a lo que hoy se conoce como Indonesia. Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, el presidente Sukarno llevó a cabo una campaña nacionalista para recuperar Papúa Occidental como parte de Indonesia. Debido al contexto de la guerra fría, los Estados Unidos presionaron para que se transfiriera el territorio bajo la autoridad temporal de la Organización de las Naciones Unidas. Con ese acuerdo, se llevó a cabo una Acta de Libre Elección (PEPERA) para determinar el estatus del territorio. En el año de 1969 se llevó a cabo la votación, organizada por la Organización de Naciones Unidas, en la cual se eligieron 1025 líderes como representantes de la población de Papúa, para decidir si aceptaban formar parte de Indonesia, los cuales de manera unánime aceptaron su integración al país. Sin embargo, hay cuestionamientos en la manera en la que se llevaron a cabo las elecciones en la que se eligieron a las personas que “representarían” los deseos de los papúes.

política tenía el propósito de disminuir las desigualdades económicas y políticas, así como las diferencias percibidas entre el centro (la isla de Java) y el resto de las islas.⁸⁹ Además, también implicaba otorgar un reconocimiento oficial a la diferencia étnica y a su representación en las instituciones estatales, así como sus derechos de acceso y explotación a los recursos naturales en las regiones en las que viven. Sin embargo, la descentralización política, como se explicará más adelante, no ha resultado en mejores condiciones de vida para los papúes. Los proyectos de desarrollo casi no han sufrido cambios en el período pos Suharto. La diferencia es que el control del centro pasó a las provincias y a sus autoridades, pero la lucha por el control de territorios, recursos naturales y los enfrentamientos entre migrantes y locales continúan.

3.2 Conflictos étnico-religiosos

Los cambios demográficos en Papúa Occidental, que causaron desplazamiento y conflicto étnicos se han debido al asentamiento de migrantes indonesios en la región, a partir de dos vías principales: el programa gubernamental de transmigración y la migración espontánea. A pesar de que el término “transmigración” es el que se usa más comúnmente para explicar estos cambios demográficos, en realidad la mayoría de indonesios que migraron a Papúa Occidental fueron migrantes espontáneos, provenientes del sur y sureste de Sulawesi. De acuerdo al estereotipo creado por los papúes, los migrantes proveniente de Sulawesi eran comerciantes agresivos que no se adaptan a la cultura local y usaban “medios engañosos” al

⁸⁹ Véase Birgit Bräuchler, “The Revival Dilemma: Reflections on Human Rights, self-determination and Legal Pluralism in Eastern Indonesia”, *Journal of Legal Pluralism*, núm 62, 2010, pp. 1-43 y Riwanto Tirtosudarmo, *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*. Yakarta, LIPI, 2015: 109-110.

llevar a cabo transacciones con los locales”.⁹⁰ La llegada de estos migrantes, debido a que se concentraban en los sectores de construcción, transporte, comercio y extracción de recursos naturales, en zonas urbanas, ocasionó una competencia directa con la población local. Sin embargo, formaban parte del objetivo gubernamental de modernizar la región e impulsar el crecimiento económico, especialmente por la riqueza en recursos naturales con la que cuenta Papúa Occidental.

La población migrante fue apropiándose de tierras, recursos naturales y trabajos. Los migrantes de Sulawesi, debido a sus habilidades y experiencia comerciante, fueron compitiendo en los negocios al lado de los javaneses, que paulatinamente abandonaron las propiedades y terrenos otorgados por el programa de transmigración, debido a que la mayoría de la tierra que se les había no era apta para cultivar, es decir, era infértil. Además, los puestos burocráticos gradualmente fueron ocupados por transmigrantes javaneses. De esta manera, el sector privado y público se iban dominando por “externos”, lo que fue estableciendo una jerarquía económica entre javaneses, sulawesis, chinos indonesios y finalmente los papúes.⁹¹ Esto se debe a que los papúes, en su mayoría, no han sido participes de la generación de riqueza que promueve la vida urbana y moderna. La mayoría ellos aún vivían en asentamiento rurales, en áreas montañosas y de difícil acceso para el Estado y tienen oportunidades limitadas para acceder a servicios públicos y a una educación formal, por lo que

⁹⁰ George J. Aditjondro, *Datang dengan Kapal, Tidur di Pasar, Buang Air di Kali, Pulang naik Pesawat: Suatu Telah tentang Dampak Migrasi Suku-Suku Bangsa dari Sulawesi Selatan dan Tenggara ke Irian Jaya Sejak tahun 1962*, Jayapura, Yayasan Pengembangan Masyarakat Desa Irian Jaya (YPMD), 1986, p. 1 en Rodd McGibbon, *Plural Society in Peril: Migration, Economic Change, and the Papua Conflict*, Washington, East-West Center, 2004, p.23

Yayasan Pengembangan Masyarakat Desa Irian Jaya (YPMD).

⁹¹ Jacques Bertrand, *Nationalism and Ethnic Conflict in Indonesia*, Toronto, Cambridge University Press, 2009, pp. 151-152.

generalmente, solo estudian la primaria.⁹² Como resultado de esto, la gran mayoría de las empresas que se establecieron prefirieron contratar a migrantes que a los locales.

El rápido crecimiento económico, no solo impulso la migración al interior de la región, sino que también ocasiono movimientos migratorios al interior, de papúes que se dirigían a las zonas urbanas. Este proceso de migración papúe sumado a las desigualdades económicas ocasionada por la llegada de inmigrantes provocaron conflictos entre locales y población migrante.

Sin embargo, el factor económico no fue el único que influyó en estos conflictos. Debido a la llegada de los migrantes, principalmente musulmanes, a una región de mayoría cristiana la proporción demográfica fue cambiando radicalmente. Antes de 1971, más del 90% de la población era cristiana, pero para el año 2000 ese porcentaje disminuyó a un 56.8%, mientras que la población musulmana representó alrededor de un 25%.⁹³ Los inmigrantes fueron creando tensiones en áreas donde predominaba la población cristiana, en el este de Indonesia, además de que fueron alterando la composición étnica y religiosa de la región. Las desigualdades económicas entre migrantes fueron agravando el conflicto, pero cuando se le sumaron las diferencias religiosas, éste empeoró.

La destrucción de lugares de culto, así como la polarización y violencia entre dos grupos religiosos distintos no se puede explicar sólo por las desigualdades económicas o por el programa de transmigración. Por ejemplo, ¿por qué la violencia y la quema de lugares se dirigía hacia la población musulmana y no hacia los chinos? Los chinos, por mucho tiempo

⁹² Jacques Bertrand, *Nationalism and Ethnic Conflict in Indonesia*, Toronto, Cambridge University Press, 2009, p. 151.

⁹³ Jacques Bertrand, *Nationalism and Ethnic Conflict in Indonesia*, Toronto, Cambridge University Press, 2009, p. 92.

han sido una fuente de resentimiento por el control del comercio local. Sin embargo, este tipo de conflictos daba cuenta de la importancia de las diferencias en las identidades religiosas.⁹⁴

El legado del período Suharto, debido a la represión política, además de las tensiones entre musulmanes y cristianos que se establecieron debido a la implementación de la ideología *pancasila*⁹⁵ lleva a pensar que se elevó el resentimiento mutuo durante su administración. La violencia que se presentó durante los años noventa y a principios del siglo XXI tenía el propósito de matar “al otro” que profesaba una religión diferente. Incluso, algunos líderes religiosos, en ambos bandos, participaron en el conflicto mediante la manipulación de símbolos religiosos y del discurso. Con esto en mente, se llevaron a cabo quemas de iglesias y de mezquitas e incluso algunos de los creyentes fueron capaces de morir con tal de proteger sus lugares de culto. En Papúa Occidental la quema es una práctica empleada para destruir todo aquello que es percibido como rival; es también un acto simbólico de rechazo, desaprobación o repudio a ciertas prácticas religiosas. La religión estaba presente en las ideas y en las acciones simbólicas que formaron parte de la violencia entre ambos grupos.⁹⁶

El rechazo a las políticas discriminatorias del gobierno indonesio hacia la población papúa durante el período del “Nuevo Orden” se presentó a partir de un “discurso oculto”, es decir, en donde el rechazo hacia el gobierno se exteriorizaba al interior de su sociedad, por medio de “manifestaciones lingüísticas, gestuales y prácticas que confirman, contradicen o

⁹⁴ *Ibid.* p. 94.

⁹⁵ Entre los cinco principios de la ideología *pancasila* se estableció la creencia en un solo Dios, lo que permite considerar la inclusión del ámbito religiosos en la construcción política del país, pues el gobierno solicita a sus ciudadanos a elegir una de las seis religiones reconocidas (budismo, catolicismo, confucianismo, hinduismo, islam y protestantismo) por el gobierno como parte de su identidad. Además, durante el período Suharto, este principio fue alterado o intensificado dependiendo los intereses del gobierno, lo que incrementó las tensiones entre diferentes grupos religiosos.

⁹⁶ Charles E. Farhadian, *Christianity, Islam and Nationalism in Indonesia*, Nueva York, Routledge, 2005, pp. 1-3.

tergiversan lo que aparece en el discurso público”⁹⁷, es decir haciendo uso de símbolos culturales (como la bandera estrella de la mañana, asociada a la independencia de Papúa Occidental) y lenguaje local al interior de su sociedad, sin expresarlo abiertamente frente al gobierno que ostentaba el poder. Sin embargo, la crisis de 1997 así como el fin del período Suharto en 1998 permitieron que el discurso oculto se convirtiera en un “discurso público”, en donde los papúes fueron externando de manera visible, ante el otro que ostenta el poder, el rechazo hacia las políticas gubernamentales, con el fin de renegociar su estatus político en el país, a partir de las demandas de independencia. Ese rechazo hacia el programa de transmigración y hacia la desigualdad, violencia y discriminación proveniente de Yakarta se manifestó a partir de un incremento en los flujos migratorios, hacia el interior y exterior de Papúa Occidental, así como en los conflictos étnicos entre papúes y migrantes.⁹⁸

Por ejemplo, el incidente del año 2000 en Wamena es uno de los más importantes y vale la pena explicarlo a profundidad. El gobierno indonesio, liderado en ese momento por Megawati Sukarnoputri, tenía la determinación de que la bandera papúe (estrella de la mañana) no fuera izada en la región, pues la considerada un símbolo que incitaba el separatismo y la violencia. El 6 de octubre la policía bajó la bandera en varios lugares, sin tener resistencia. Pero, cuando se acercaron al puesto *Satgas Papua*, cerca de la oficina de la policía, se aproximó una multitud para defender la bandera. Los manifestantes no siguieron las instrucciones de la policía, lo que resultó en un enfrentamiento en donde dos policías terminaron heridos y un papúe muerto. Días después, los papúes atacaron las casas de los

⁹⁷ James Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia*, Trad. Jorge Aguilar Mora, México, D.F, Ediciones Era, 2000, p. 28

⁹⁸ Los términos “discurso oculto” y “discurso público” fueron obtenidos del politólogo y antropólogo, James C. Scott. Véase James Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia*, Trad. Jorge Aguilar Mora, México, D.F, Ediciones Era, 2000.

migrantes musulmanes y las quemaron, porque de acuerdo con ellos, las casas eran utilizadas para cubrir a la policía y así, poder disparar a población papúe. Con este enfrentamiento, la policía calculó que murieron alrededor de treinta personas, 7 papúes y 23 migrantes musulmanes.⁹⁹

Durante los años noventa, los números de casos de violencia entre musulmanes y cristianos incrementaron de manera preocupante, y no solo fue en Papúa Occidental, sino que también ocurrió en la isla Flores, en Ambon (las Molucas), en Surabaya (Java del Este), Timor Oriental, entre otros. El objetivo eran los lugares de culto (iglesias y mezquitas), las tiendas de musulmanes, las casas del “otro religioso”, las oficinas de gobierno, etc. Como afirma el politólogo Jacques Bertrand, el conflicto reflejaba las desigualdades económicas y el resentimiento contra el gobierno, pero también el deterioro de las relaciones entre diferentes grupos religiosos. La identidad religiosa se convirtió en una de las vías de expresión de la violencia.¹⁰⁰

Los conflictos entre la población local y los migrantes ocasionaron un gran debate acerca de la implementación y los efectos del programa de transmigración, debido a las consecuencias étnicas, religiosas y sociales. La población papúe consideraba que el programa era una herramienta de “javanización”, “islamización” y “colonización interna” a partir de la asimilación cultural y religiosa, por medio de la llegada de migrantes musulmanes, para la integración de los locales al Estado-nación.¹⁰¹ Pero, no hay información acerca del programa en donde se mencione este tipo de objetivos. Además, como ya se mencionó anteriormente,

⁹⁹ International Crisis Group, “Indonesia: Ending Repression in Irian Jaya”, *Asia Report N° 23*, Jakarta/Brussels, 2001, pp. 7-8.

¹⁰⁰ Jacques Bertrand, *Nationalism and Ethnic Conflict in Indonesia*, Toronto, Cambridge University Press, 2009, p. 102.

¹⁰¹ Riwanto Tirtosudarmo. *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*. Jakarta, LIPI, 2015, p. 62.

los migrantes espontáneos o voluntarios tuvieron un mayor impacto en Papúa Occidental. Sin embargo, lo que sí se puede decir es que, a pesar de que el gobierno no otorgó ningún tipo de ayuda económica para la migración espontánea, tampoco ha hecho nada para detenerla.

3.3 Desplazados internos y refugiados

El movimiento de refugiados papúes fuera del país y al interior de la provincia ha sido significativo desde la firma del Acuerdo Nueva York en el año de 1962, entre el gobierno de Holanda e Indonesia, que transfería la administración del territorio a este último. Sin embargo, fue hasta 1969 que Papúa Occidental, oficialmente, fue integrada como parte de Indonesia. Desde entonces, los papúes forman parte de un conflicto en el que no han sido participes. Estos sucesos tienen importantes implicaciones en los eventos violentos de los años noventa y principios del siglo XXI.

El proceso de descolonización le negó a la población local la posibilidad de convertirse en un país independiente, provocando descontento en materia política, alrededor del cual se fue articulando un discurso nacionalista. Además, la diferencia étnica que estableció el gobierno colonial holandés (frente al resto de la población del archipiélago) y después, la administración indonesia, les creó un sentido de comunidad aislada y marginada. Estos agravios fueron acrecentando y profundizando con las siguientes políticas de desarrollo implementadas por el Estado indonesio.¹⁰²

La transformación demográfica que comenzó a finales de los años setenta con el programa de transmigración y el incremento en el flujo de migrantes espontáneos en las

¹⁰² Rodd McGibbon, *Plural Society in Peril: Migration, Economic Change, and the Papua Conflict*, Washington, East-West Center, 2004, pp. 13-14.

últimas décadas, le ha otorgado al nacionalismo papúe otra forma de expresión étnica, a partir de la migración de papúes a otros países o hacia tierra adentro. El sentido de desposesión, marginalización y desigualdad económica han sido los principales factores que han exacerbado el nacionalismo regional, el conflicto y han incrementado el número de refugiados políticos y desplazados internos.¹⁰³

El resultado de la violencia durante los años noventa, fue un éxodo de migrantes (hacia sus lugares de origen o hacia otras regencias al interior Papua Occidental) y de papúes (como refugiados políticos o como desplazados, dirigiéndose hacia tierra adentro). De acuerdo con el periódico *Kompas*, después del conflicto en Wamena en octubre del año 2000 aproximadamente 1000 migrantes, de una población de 15,000, abandonaron la ciudad en las siguientes dos semanas.¹⁰⁴ Varias semanas después, en Jayapura, la capital de la provincia de Papúa, se calcula que 25,000 personas dejaron la región en barcos. Esto sucedía porque se acercaba el 1 de diciembre, el día en que se celebra la “independencia” de Papúa Occidental, y la población temía que se diera otro enfrentamiento entre policías y papúes o entre papúes y migrantes. Mientras tanto, los papúes temían que las fuerzas de seguridad promovieran un estado de tensión étnica. Esto debido a que los locales sospechaban que los policías habían alentado a los migrantes de Wamena a armarse contra algún ataque proveniente de la población local.

Los años de 2000 y 2001 tuvieron un incremento en el número de refugiados y de tensión étnica. Los migrantes dejaron Papúa Occidental debido al temor a un conflicto y los papúes

¹⁰³ Los patrones de conflicto generalmente han sido entre gente de tierra adentro, conocidos como *orang gunung* (montañés), y fuerzas policíacas o migrantes. Esto sucede porque los *orang gunung* son sociedades más aisladas, que viven en las montañas y, que a diferencia de los *orang pantai* (costeros), no mantienen relaciones comerciales constantes con gente externa, debido a que sus asentamientos se encuentran alejados de la costa.

¹⁰⁴ “Suara Pengungsi Wamena: Biar Dibangun seperti Surga, Kami Tetap Trauma”, *Kompas*, 24 de octubre del 2000 en, International Crisis Group, “Indonesia: Ending Repression in Irian Jaya”, *Asia Report N° 23*, Jakarta/Brussels, 2001, p. 12.

se refugiaron en la frontera con Papúa Nueva Guinea y, si era posible, migraban a este país, con un estatus de refugiados políticos, debido al miedo a la violencia o su detención por parte de las autoridades de Indonesia.¹⁰⁵ Mientras tanto, otros migrantes decidieron quedarse y defenderse con armas caseras o unirse a las fuerzas anti-independencia. La religión influyó la decisión de este último grupo, pues los migrantes musulmanes asociaban la independencia de la región como una aspiración política y religiosa proveniente de los locales, debido a que éstos, al llevar a cabo demostraciones políticas referentes a la independencia de Papúa Occidental, usaban cruces y, además, utilizaban referencias bíblicas como parte del discurso separatista. Los musulmanes creían que, si Papúa Occidental obtenía la independencia, ellos sufrirían las consecuencias.¹⁰⁶

El conflicto interno entre papúes y fuerzas de seguridad indonesias también ha creado tensiones políticas que han llevado al desplazamiento interno de habitantes. Este patrón de desalojo es muy diferente al del movimiento de refugiados políticos a Papúa Nueva Guinea (PNG). Debido a que algunos de los conflictos no están focalizados en el este de la región, cerca de la frontera con PNG, los locales no pueden migrar tan fácilmente hacia allá. Además, debido a la falta de infraestructura y transportes, los locales deciden desplazarse hacia tierra adentro, generalmente a la selva.¹⁰⁷

¹⁰⁵ Para el año 2004 se calcula que había 13,500 papúes exiliados en Papúa Nueva Guinea.

Véase Diana Glasebrook, “If I stay here there is nothing yet if I return I do not whether I will be safe’: West Papuan Refugee Responses to Papua New Guinea Asylum Policy 1998-2003”, *Journal of Refugee Studies*, vol. 17, núm. 2, 2004, p. 206

International Crisis Group, “Indonesia: Ending Repression in Irian Jaya”, *Asia Report N° 23*, Jakarta/Brussels, 2001, p. 13.

¹⁰⁶ International Crisis Group, *Indonesia: Communal Tensions in Papua*, Asia Report N° 154, Jakarta, Brussels, 2008, p. 15.

¹⁰⁷ Richard Chauvel, “Displacement and Dispossession: Responses to Indonesian Rule and Conflict in Papua” en, Hedman, Eva-Lotta E. (editora), *Dynamics of Conflict and Displacement in Papua, Indonesia*, Refugee Studies Centre Working Paper No. 42, Oxford, Department of International Development, 2007, p. 42.

Uno de los conflictos que pueden ilustrar este desplazamiento ocurrió en Wasior, en la provincia de Papúa Occidental, al este de la región, cuando murieron 3 empleados (no papúes) de una de las compañías de explotación forestal. Esto se puede entender por el conflicto en el control de los recursos, debido a que la población local cree que no ha sido compensada lo suficiente por la compañía, por la explotación de recursos naturales y el uso de tierras ancestrales, lo que ha ocasionado una fuente de disputas entre las compañías y la población local.¹⁰⁸

Debido a la violencia que se presentó en Wasior, la policía indonesia entre junio y julio del año 2001 implementó una operación de “limpieza y represión” en esa zona. Estas operaciones empeoraron el desplazamiento de habitantes papúes, a los que se les asociaba los ataques. Se estima que alrededor de 5,000 habitantes se desplazaron hacia los bosques, tierra adentro, o a comunidades vecinas, con el propósito de evitar las fuerzas de Estado. La operación dejó 4 muertos, 6 torturados, de los cuales uno fue violado, y 5 personas desaparecidas.¹⁰⁹ Es importante recalcar que la operación se llevó a cabo por la policía de Papúa Occidental, la cual sigue las órdenes del gobierno central en Yakarta.

Al igual que en el caso de Wamena, el conflicto en Wasior persistió. Año y medio después del incidente, el periódico *Cendawasih Pos* publicó que los residentes de cuatro pueblos en Wasior aún no regresaban. Muchos de ellos se fueron a Serui, Manokwari, Nabiri, Sorong y Jayapura.¹¹⁰

¹⁰⁸*Ibid.* pp. 42-44.

¹⁰⁹ *Ibidem.*

¹¹⁰ “Warga 4 Desa di Wasior Belum Kembali”, *Cenderawasih Pos*, 24 de enero de 2003, en Richard Chauvel, “Displacement and Dispossession: Responses to Indonesian Rule and Conflict in Papua” en, Hedman, Eva-Lotta E. (editora), *Dynamics of Conflict and Displacement in Papua, Indonesia*, Refugee Studies Centre Working Paper No. 42, Oxford, Department of International Development, 2007, p. 44.

3.4 Nacionalismo y autonomía especial en papúa occidental (OTSUS)

La violencia étnico-religiosa y la emergencia de un nacionalismo papúe son eventos vinculados, particularmente, a su historia política y su relación con el Estado indonesio, debido a sus demandas de separatismo lideradas por el Movimiento Papúa Libre (*Organisasi Papua Merdeka*, OPM, por sus siglas en indonesio) desde la década de los sesenta. A esto, hay que sumarle las relaciones desiguales entre el centro y la periferia desde la independencia del país, aspecto reflejado en la implementación de políticas de desarrollo como el programa de transmigración. Este programa, que pretendía mejorar la calidad de vida de los indonesios en realidad marginalizó profundamente a la población local de donde se dirigió la transmigración, al no tomar en cuenta, a profundidad, las transformaciones étnicas, demográficas, sociales y económicas que se establecerían en la región y sus habitantes. Estas inconformidades se fueron presentando a partir de protestas contra la dominación del gobierno central y demandas de independencia en Papúa Occidental a finales de los años noventa.¹¹¹

De esta manera, el fin de la era Suharto llevó al resurgimiento del nacionalismo en esta región. El sentido de despojo de su tierra y los cambios demográficos en las últimas décadas les ha otorgado a los papúes un sentido de nacionalismo y de expresión política. Con la llegada al poder de Baharuddin Jusuf Habibie a la presidencia de Indonesia en mayo de 1998, las demandas de independencia resurgieron, exigiendo la revisión del proceso de *Penentuan Pendapat Rakyat* (PEPERA) de 1969, que en español se conoce como el Acta de Libre Elección, en donde una parte proporcional de la población papúe votó a favor de la anexión

¹¹¹ Riwanto Tirtosudarmo, *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*, Jakarta, LIPI, 2015, pp. 86-87.

de Irian Jaya a territorio indonesio, y un nuevo referéndum en materia de autonomía, asuntos que fueron suprimidos durante la era Suharto.

Jusuf Habibie, quien se convirtió en presidente tras la renuncia de Suharto, tuvo una respuesta de apoyo a la causa de la ley de autonomía, por lo que, en su período, que fue de poco más de un año, comenzó la redacción de la ley. Esta respuesta positiva hacia las demandas de los papúes se debe a que el presidente necesitaba el apoyo y la legitimidad de las regiones fuera de Java, debido a los conflictos étnicos y sociales y demandas de independencia que estaban sucediendo a la par en Aceh, el este de Kalimantan y en Timor del Este.

Las políticas de autonomía también se vincularon con la de descentralización. Los subsiguientes gobiernos nacionales (Abdurrahman Wahid, Megawati Sukarnoputri y Susilo Bambang Yudhoyono) intentaron aminorar los conflictos internos a lo largo del archipiélago que habían surgido debido al previo sistema político centralista, que mantuvo una política de desarrollo que resultó en injusticias políticas y el incremento de la desigualdad económica y política entre las regiones de la periferia.

En el período pos-Suharto la descentralización y la autonomía regional se convirtieron en uno de los temas más importantes de la agenda nacional bajo la consigna de *Reformasi* (reforma política), haciendo referencia a la apertura en el ámbito socio-político después de la resignación de Suharto, lo cual llevó a cambios institucionales en materia legislativa, ejecutiva y judicial, además de que incrementó el control civil sobre el militar. El propósito era trasladar el poder del centro a la región. En el año de 1999 se promulgaron dos leyes muy importantes relacionadas al tema de descentralización y la posición del gobierno nacional frente al gobierno regional: La Ley número 22 acerca de “Gobierno Regional” y la Ley número 25 de “Balance Financiero entre el Gobierno Central y Regional”. Además, en el

caso de Papúa Occidental se creó una Ley de Autonomía Especial (*Undang Undang Otonomi Khusus*) en el año de 2001, durante la administración de Megawati Soekarnoputri, la hija del primer presidente de Indonesia, Sukarno. Así, el gobierno fue respondiendo de forma legal ante las demandas de la región.¹¹²

La ley de Autonomía Especial reconoce un estatus especial para Papúa, lo que le otorgó mayor autoridad en ámbitos fiscales y de recursos naturales, al igual que estableció nuevas instituciones que reconocían las tradiciones y costumbres de los papúes. Además de las modificaciones fiscales, se dividió la región de Papúa en dos provincias: Irian Jaya del este y Papúa.¹¹³

División administrativa de Papúa Occidental¹¹⁴



¹¹² Jacques Bertrand, “Papuan and Indonesian nationalism: can they be reconciled?” en, Hedman, Eva-Lotta E. (editora), *Dynamics of Conflict and Displacement in Papua, Indonesia*, Refugee Studies Centre Working Paper No. 42, Oxford, Department of International Development, 2007, p. 23.

¹¹³ Para Aceh también se estableció La Ley número 18 de Autonomía Especial debido a sus demandas separatistas. En el año de 2007, el nombre de Irian Jaya del este fue cambiado por Papúa Occidental.

Véase Jacques Bertrand, “Papuan and Indonesian nationalism: can they be reconciled?” en, Hedman, Eva-Lotta E. (editora), *Dynamics of Conflict and Displacement in Papua, Indonesia*, Refugee Studies Centre Working Paper No. 42, Oxford, Department of International Development, 2007, p.17.

¹¹⁴Awangmaryoto, *Papua (New Guinea Provinces)*

[<https://archipelagofastfact.wordpress.com/2012/07/22/papua-new-guinea-provinces>, consultado el 25 de marzo de 2017].

La ley entró en vigor a principios del año 2002, con el propósito de disminuir la desigualdad económica y política entre los diferentes grupos al interior de Papúa Occidental y entre el centro y la región, demandas que habían sido exigidas y reflejadas en los conflictos étnicos de los años previos y en los reclamos de autonomía.¹¹⁵ El Estado estaba negociando con la provincia, con el fin de acomodarse ante las demandas etno-nacionalistas, pero que bajo ciertos límites le permitieran mantener el control en materia política y de seguridad nacional.

Con la Ley de Autonomía la región obtuvo poderes en todas las jurisdicciones excepto en política exterior, defensa, seguridad, justicia, política monetaria y fiscal, así como en materia de religión. Además, los papúes obtuvieron un mandato para promover y proteger los derechos y costumbres de los papúes y se les otorgó poderes de consulta y aprobación sobre candidatos para la posición de gobernadores y sobre decisiones y regulaciones vinculadas a los derechos básicos de los papúes (educación, salud, medio ambiente e infraestructura).¹¹⁶

La estructura de gobierno estableció instituciones particulares para Papúa Occidental, similares a las de Aceh, con su respectiva Ley de Autonomía Especial. Además del establecimiento de la Asamblea Popular de Papúa (*Majelis Rakyat Papua*), que representaría a la población papú y a grupos de mujeres, se creó un parlamento provincial, la Asamblea Representativa del Pueblo de Papua (*Dewan Perkawilan Rakyat Papua*), que representaría a todos los habitantes de la región. Así, el gobernador sería elegido por la DPRP y el *bupati*

¹¹⁵ Riwanto Tirtosudarmo, *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*, Jakarta, LIPI, 2015, pp. 103-110.

¹¹⁶ Jacques Bertrand, "Papuan and Indonesian nationalism: can they be reconciled?" en, Hedman, Eva-Lotta E. (editora), *Dynamics of Conflict and Displacement in Papua, Indonesia*, Refugee Studies Centre Working Paper No. 42, Oxford, Department of International Development, 2007, pp. 24-25.

(regente) por asambleas distritales, a diferencia de Aceh, en donde ambos se elegirían por elección directa. Sin embargo, el gobernador de Papúa seguiría siendo un representante del gobierno central, por lo que su responsabilidad sería coordinar la implementación de políticas gubernamentales centrales, no regionales. Además, la ley implementó la creación de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (*Komisi Kebenaran dan Rekonsialiasi*) para investigar el proceso de la integración de Papúa a Indonesia, con el objetivo de reconciliar a los papúes con el Estado indonesio y preservar su unidad.¹¹⁷

En materia fiscal, la ley proveyó de nuevos ingresos para la provincia al establecerse que, en la explotación de recursos naturales como en la minería, la pesca y los bosques, la región recibiría el 80% de los ingresos, mientras que en petróleo y gas el 70%, respectivamente. Estos nuevos ingresos son muy importantes, debido al papel tan importante que ha tenido la mina Freeport económicamente a partir de la extracción de oro y plata.¹¹⁸

De forma general, la ley respondió a las demandas de la población local y fue un cambio casi revolucionario comparado con el sistema político centralista que se estableció en 1945, con la independencia del país. La implementación de la autonomía regional fue reestructurando la distribución de poder y manejo de recursos en la región, le otorgó autonomía amplia a la provincia y además creó instituciones que representarían a diferentes sectores de la población papúa. Empero, estos cambios no garantizaban que el Estado indonesio interviniera en las políticas de la región con el fin de mantener la unidad nacional a lo largo del archipiélago. Es por ello que es importante discutir algunos de las debilidades y limitaciones de la ley.

¹¹⁷ Jacques Bertrand, *Nationalism and Ethnic Conflict in Indonesia*, Toronto, Cambridge University Press, 2009, pp. 205-207.

¹¹⁸ *Ibid*, pp.24-25.

Primero, en la ley no queda claro el papel que tendría la Asamblea Representativa del Pueblo (DPRP) y la Asamblea Popular de Papúa (MRP), debido a que cada asamblea representa a diferente tipo de población. La primera incluye a toda la gente que habita en la provincia, incluyendo a los migrantes, mientras que la segunda es solo población local, por lo que se teme que la DPRP, a largo plazo, reduzca el papel de la segunda, con el propósito de evitar demandas en materia de recursos naturales y derechos de tierras, principalmente.

El segundo aspecto es que las fuerzas de seguridad no están sujetas a la autoridad del gobierno de Papúa. En el artículo 48° de la Ley de Autonomía Especial se estipula que la policía de Papúa forma parte de la policía de Indonesia. Es por ello que las operaciones de seguridad en la región, que en ocasiones involucran a los militares y a la policía, pueden llevar a cabo detenciones y abusos en derechos humanos hacia los papúes, porque son partícipes de la política de seguridad nacional, no regional. Esta política está vinculada con la integridad del Estado indonesio y la seguridad nacional, aspecto que se encuentra reiterado en la Ley de Autonomía Especial para Papúa.¹¹⁹

Como tercer aspecto importante de mencionar es la relación que se establece entre la ley y la Constitución de Indonesia. De acuerdo a Jacques Bertrand, varias cláusulas de la constitución pueden quebrantar la Ley de Autonomía para hacerla inefectiva. Esto se debe a que la Ley fue promulgada por el Parlamento y debido a ello puede ser modificada o revocada por el mismo órgano.

Finalmente, esta ley, en su aspecto pragmático, otorgó el poder a las élites locales para que ahora ellas fueran las encargadas de resolver los problemas al interior de la región, así como manejar y distribuir el presupuesto de cada una de las provincias. Es decir que el control

¹¹⁹ *Ibid.* pp. 25-27.

del centro pasó a la región. Pero en Papúa Occidental, es importante recordar que los puestos gubernamentales se encuentran dominados por población javanesa, la cual mantiene una política cercana a los objetivos de unidad nacional que establece el gobierno central en Yakarta.

La población local, ignorante de estos cambios políticos, mantuvo el entusiasmo, con la esperanza de que las cosas iban a cambiar para su beneficio. Sin embargo, las provincias locales mantuvieron el mismo patrón de dependencia del modelo de centralización previo, la diferencia fue que el poder pasó a las élites y burocracia local, en lugar del gobierno de la capital, en Yakarta. Esto significa que el sistema de elecciones y la continuación de una centralización política, ahora regional, continúa, bajo el propósito de una integración nacional, lo que limita las posibilidades de cambio real en Papúa Occidental.

3.5 Conclusiones

La era pos-Suharto trajo consigo un auge de violencia, conflictos étnico-religiosos y una exacerbación del nacionalismo en Papúa Occidental, como parte de la resistencia papúa a partir de un discurso público contra las transformaciones demográficas promovidas por el Estado indonesio, la historia de la anexión de Papúa Occidental y los cambios institucionales, políticos y económicos durante la era del “Nuevo Orden”.

La caída de Suharto creó incertidumbre en el país acerca de las futuras oportunidades y resultados que podrían surgir si los grupos étnicos y religiosos que conformaban el país podían renegociar su estatus al interior. En el caso de los papúes, que fueron anexados al territorio a partir de un proceso legal controvertido, vieron ese momento como una oportunidad para demandar de nuevo la independencia de su territorio o para obtener mayor

autonomía. En este contexto, se volvió a discutir el tema de la inclusión o exclusión de ciertos grupos étnicos y religiosos que llevaron, en algunas ocasiones, a la violencia.

Los conflictos en Wamena, Wasior y en las tierras altas de Papúa Occidental han desplazado a más de veinte mil habitantes, que viene a ser un número preocupante debido a que Papúa Occidental mantiene una población de aproximadamente 2.5 millones.¹²⁰ La intervención militar y policiaca también ha tenido un papel fundamental en el incremento de refugiados y desplazados debido a sus operaciones de “limpieza” entre las comunidades locales que no distinguen entre pobladores comunes y activistas del Movimiento por la Libertad de Papúa Occidental.

Las condiciones políticas que el régimen de Suharto estableció, a partir de la manipulación de las identidades religiosas fue creando divisiones entre diferentes comunidades. Sumado a la marginalización económica, social y política que el gobierno ocasionó a partir de programas como el de transmigración, las tensiones comunales fueron tomando una dimensión religiosa. La formación de Indonesia como nación, a partir de un modelo ideológico como *pancasila*, en donde se estableció un Estado secular pero religioso, ha tenido consecuencias en las relaciones étnicas en el país. La religión se ha convertido en una de las formas de identidad y resistencia en Indonesia durante las últimas décadas debido a la represión política y al discurso anti-comunista, que han dejado a la religión como uno de los medios más importantes para la expresión pública.

Las demandas separatistas y la violencia se convirtieron en una amenaza para la integridad del Estado indonesio. En ese sentido, la Ley de Autonomía reflejó el esfuerzo del

¹²⁰ Richard Chauvel, “Displacement and Dispossession: Responses to Indonesian Rule and Conflict in Papua” en, Hedman, Eva-Lotta E. (editora), *Dynamics of Conflict and Displacement in Papua, Indonesia*, Refugee Studies Centre Working Paper No. 42, Oxford, Department of International Development, 2007, p. 48.

gobierno central por de manejar las relaciones entre el centro y las provincias. Sin embargo, el adoptar la idea de autonomía dentro de un Estado centralista y unitario, que se preocupa más por asegurar el control político y social de sus habitantes, ha limitado la autonomía real de la región y ha sido insuficiente para eliminar las desigualdades económicas y el sentido nacionalista de los movimientos separatistas como el Movimiento Papúa Libre. La Ley de Autonomía llevó a cabo reformas en materia fiscal y económica, pero ha sido insuficientes para las demandas políticas y la mejora en el bienestar de vida de los papúes. Además, no garantizó que el gobierno indonesio renunciara a una política de centralización a largo plazo ni mucho menos la seguridad y el fin de la represión y violencia dirigida a esta región.

Los problemas de militarización, represión, violencia, explotación de recursos, etc. no han desaparecido con el fin del período de Suharto. Sin embargo, los cambios políticos y los mecanismos de demanda que han utilizado los papúes proveen de herramientas para llevar a cabo estrategias para que se cumplan los compromisos adquiridos con la Ley de Autonomía con base en el respeto a los derechos humanos y el bienestar de la población papúe.

Conclusiones

A lo largo de esta investigación, se ha ofrecido un análisis acerca del “aparato desarrollador” detrás de la planificación y ejecución del programa de transmigración en Indonesia. Para ello se ha realizado un estudio acerca de la implementación de este programa hacia la región de Papúa Occidental, específicamente durante el período del presidente Suharto (1967-1998), así como de las acciones concretas llevadas a cabo por la población papúa, como mecanismos de resistencias y rechazo hacia esta política de desarrollo, una vez que terminó el período del Nuevo Orden.

En la tesis me propuse entender el aparato burocrático y gubernamental que se encuentra detrás de la política de desarrollo en Indonesia, a partir del estudio del programa de transmigración en Papúa Occidental. Pero también, me enfoqué en discutir los límites de gobierno a partir de estos programas, es decir las consecuencias que trajo la intervención del gobierno al transformar la geografía y la sociedad de los lugares a los que se dirige.

El enfoque metodológico que se utilizó para esta investigación proviene, principalmente, de los estudios antropológicos acerca del discurso y política de desarrollo, por parte de autores como Arturo Escobar, James Ferguson, Tania Li y James Scott, pero vinculado esas ideas también al trabajo de Michel Foucault a partir del concepto de gobernabilidad de un Estado.

Mi análisis acerca del aparato desarrollador en Indonesia comienza en mi primer capítulo, a partir de un panorama general del establecimiento y construcción de la política de desarrollo en Indonesia, que se remonta desde el período colonial hasta la actualidad, para analizar como diferentes gobiernos se han propuesto cumplir diferentes objetivos al mismo tiempo: orden, control, bienestar y crecimiento económico. Después, me enfoqué en discutir la influencia del discurso de desarrollo internacional en Indonesia, a partir de eventos como

la Segunda Guerra Mundial y la posterior descolonización de la mayoría de países que conforman Asia y África. Así, la pobreza se convirtió en un problema a resolver y los países desarrollados fueron insertando un discurso modernizador y progresista que enfatizaba la industrialización, el crecimiento económico y la inserción de un sistema capitalista como modelo de desarrollo dirigido hacia los recién países independizados.

En el segundo capítulo lleve a cabo un análisis de la creación e implementación del programa de transmigración, enfocándome en la región de Papúa Occidental. Esta idea de disminuir la sobrepoblación de Java e impulsar la migración hacia otras regiones comenzó en el período del gobierno colonial, que pretendía impulsar la producción de cultivos fuera de Java y traer desarrollo al archipiélago.

El programa de transmigración era percibido como una solución a los problemas que enfrentaba esta nueva nación: la integración nacional, debido a la diversidad étnica y lingüística, el crecimiento económico, el temor de que se expandiera el comunismo y la sobrepoblación en las islas de Java, Madura y Bali, principalmente. Sin embargo, la implementación de este programa transformo negativamente la geografía, el paisaje y la vida de los habitantes de una forma inesperada. La violencia étnica que se ha presentado entre migrantes y papúes en las últimas décadas tiene su origen en esta política de desarrollo. Además, también se presentaron graves problemas de deforestación, que la inmigración causó, debido a la quema de terrenos con el fin de estimular la siembra cultivos comerciales y así impulsar el crecimiento económico, de acuerdo al discurso gubernamental. El propósito de este capítulo no fue atribuir culpas al gobierno indonesio, sino más bien mostrar, cómo las intervenciones diseñadas desde afuera de la región a la que se dirigen, con un propósito establecido, tienen efectos que son diversos y contingentes.

En el tercer capítulo examiné los cambios políticos y sociales en la región, una vez que terminó el período del “Nuevo Orden”. Me enfoqué especialmente en los mecanismos de rechazo, por parte de la población papúa, al programa de transmigración y al modelo de desarrollo instaurado en el período de Suharto. El resultado no fue solo el fracaso del programa, que no trajo desarrollo ni beneficios para la población local, sino que también trajo una crítica y radicalización por parte de los papúes, que tuvo como resultado una inestabilidad política y violencia entre migrantes y locales. Debido a estos disturbios, las administraciones posteriores a Suharto llevaron a cabo reformas políticas de descentralización y autonomía dirigidas a Papúa Occidental, con el fin de disminuir las desigualdades creadas en la región y las demandas separatistas. Pero, como expliqué anteriormente los problemas de represión, violencia y marginalización no han terminado en el período pos Suharto. Aún no hay voluntad política para brindar bienestar hacia la población papúa.

Desarrollo ¿para quién?

La idea de desarrollo en Indonesia tiene al menos dos siglos en función. Se han utilizado diferentes prácticas de gobierno, políticas y proyectos, influenciadas por intereses de integración nacional, crecimiento económico y seguridad, a partir del principio de “governabilidad”, para mejorar las condiciones de vida de la población, de acuerdo al discurso oficial, pero que también son establecidas para mantener y extender el control sobre los recursos naturales y su población. El desarrollo ha estado vinculado históricamente, desde el período de colonización hasta la actualidad, a un sistema económico de producción y consumo, pero también a parámetros de diferencia, violencia y control.

Además, las políticas de desarrollo en el país han sido influenciadas por las relaciones entre el centro del país, Yakarta en la isla de Java, y el resto del territorio. Esto es ocasionado

porque Indonesia está conformada por miles de islas y de grupos étnicos y porque históricamente, la isla de Java ha sido la más poblada. En su capital, Yakarta, el gobierno ha mantenido el poder político y esta isla contiene el grupo étnico dominante, los javaneses. Por ello, desde su independencia, han existido diferencias entre los intereses y propósitos que mantiene Java frente al resto de las islas.

Como menciona Rebecca Elmhirts, a pesar de que la transmigración se ha caracterizado por ser un proyecto que pretende resolver el problema de desarrollo desigual a lo largo del archipiélago, su significado político y cultural recae en el reasentamiento de oficiales javaneses, para representar al Estado en otras áreas, o de javaneses pobres, transmigrantes agricultores que aumentaban la presencia del centro en la periferia. A esto, hay que sumarle la migración espontánea, impulsada por el programa de transmigración, que responde a los intereses políticos y económicos del gobierno nacional.¹²¹

Así, el gobierno fue extendiendo su poder burocrático y territorial a largo de esta región, por medio del control de los sujetos y de los recursos naturales. Sin embargo, este control dirigido desde el centro ha sido parcial, pues la resistencia a este tipo de programa ha estado presente en las últimas décadas creando un sentido de diferencia étnica y demandas de autodeterminación, especialmente en las regiones del este de Indonesia como Papúa Occidental. Esta resistencia ha sido alimentada por los efectos negativos del programa de transmigración, causada al introducir dimensiones culturales, económicas y medio-ambientales ajenas a la región. Además, debido a los cambios demográfico, se prevé que en un futuro cercano los papúes se convertirán en una minoría, debilitando su posición política frente al aparato gubernamental indonesio.

¹²¹ Rebecca Elmhirst, "Space, identity politics and resource control in Indonesia's transmigration programme", *Political Geography*, vol. 18, núm 7, 1999, pp. 814-815.

La contribución de este estudio a la discusión acerca del desarrollo proviene de dos fuentes. La primera, es reconocer que hay una heterogeneidad conceptual acerca del significado de desarrollo, de acuerdo a las diferencias étnicas y culturales de cada sociedad. Si bien existe un discurso de desarrollo dominante, proveniente principalmente de occidente, es necesario reinterpretar esa idea de desarrollo asociada a la modernidad, en una definición que no implique erradicar lo tradicional o cultural. Por lo tanto, es importante reconocer y considerar el conocimiento local de poblaciones con minorías étnicas, así como su participación, al momento de delinear planes y programas de desarrollo, para que se traduzcan en bienestar real para ellos, a partir de un modelo heterogéneo de conocimiento que incluya múltiples modernidades y tradiciones.

La segunda contribución, es que a pesar de que de que las políticas de desarrollo dominantes siguen teniendo la misma lógica de desarrollar, lo que sí ha cambiado es la consciencia acerca de estas políticas. La visibilidad de las comunidades indígenas y de las minorías étnicas como creadores de su propio conocimiento ha incrementado, lo que ha permitido que ellos se conviertan en agentes de su propio desarrollo, denunciando los mecanismos de poder, control y explotación que van detrás de los programas de desarrollo dirigidos a las poblaciones indígenas. Elementos como los derechos de tierras, la identidad, a cultura, la autonomía, etc. se han convertido en aspectos importantes para estas sociedades.

Bibliografía

- Ananta, Aris et. al., “Statistics on Ethnic Diversity in the Land of Papua, Indonesia”, *Asia & the Pacific Policy Studies*, vol. 3, núm. 3, 2016, pp. 458-474.
- Arndt, H. W., “Transmigration: Achievements, Problems, Prospects”, *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, vol. 19, núm. 3, 1983, pp. 50-73.
-, “Transmigration in Irian Jaya” en R.J May (editor), *Between Two Nations: The Indonesia-Papua New Guinea Border and West Papua Nationalism*, Bathurst, NSW, Robert Brown and Associates, 1986, pp.161-174.
- Barter, Shane Joshua y Côte, Isabella, “Strife of the soil? Unsettling transmigrant conflicts in Indonesia”, *Journal of Southeast Asian Studies*, vol. 46, núm. 1, 2015, pp. 60-85.
- Bertrand, Jacques, “Papuan and Indonesian nationalism: can they be reconciled?” en, Hedman, Eva-Lotta E. (editora), *Diynamics of Conflict and Displacement in Papua, Indonesia*, Refugee Studies Centre Working Paper No. 42, Oxford, Department of International Development, 2007, pp.16-31.
-, *Nationalism and Ethnic Conflict in Indonesia*, Toronto, Cambridge University Press, 2009.
- Bhabba, Homi, “The other question: Difference, Discrimination and the discourse of Colonialism”, en Russell Ferguson et al., *Out There: Marginalization and Contemporary Cultures*, New York and Cambridge: MIT Press, 1990, pp. 71-89.
- Brainard, Scott, “The Impact of Indonesian Agricultural Policies on Indigenous Populations, Natural Resources and the Economy: The Limits of Democratic Self-Determination under Capitalist Regimes”, *The University of Miami Inter-American Law Review*, vol. 43, núm. 1, 2011, pp. 165-193.

- Bräuchler, Birgit, “The Revival Dilemma: Reflections on Human Rights, self- determination and Legal Pluralism in Eastern Indonesia”, *Journal of Legal Pluralism*, núm 62, 2010, pp. 1-43.
- Chauvel Richard, “Displacement and Dispossession: Responses to Indonesian Rule and Conflict in Papua” en, Hedman, Eva-Lotta E. (editora), *Dynamics of Conflict and Displacement in Papua, Indonesia*, Refugee Studies Centre Working Paper No. 42, Oxford, Department of International Development, 2007, pp.32-51.
- Dauvergne, Peter, “The Politics of Deforestation in Indonesia”, *Pacific Affairs*, vol. 66, núm. 4, 1985, pp. 497-518.
- Dove, Michael et al, “Globalization and the construction of Western and Non-Western Knowledge” en, Paul Sillito (editor), *Local Science vs. Global Science: Approaches to Indigenous Knowledge in International Development*, New York, Berghahn Books, 2009.
- Duncan, Christopher R, Legislating Modernity among the Marginalized en, *Civilizing the Margins: Southeast Asian Government Policies for the Development of Minorities*. New York, Cornell University Press, 2004, pp. 1-23
- Duncan, Christopher R, “From Development to Empowerment” en, *Civilizing the Margins: Southeast Asian Government Policies for the Development of Minorities*. New York, Cornell University Press, 2004, pp. 86-115.
- Ellen, Roy, “Introduction” en Roy Ellen (editor), *Modern Crises and Traditional Strategies. Local Ecological Knowledge in Island Southeast Asia*, New York, Berghahn Books, 2011, pp. 1-45.

- Elmhirst, Rebecca, “Space, identity politics and resource control in Indonesia’s transmigration programme”, *Political Geography*, vol. 18, núm 7, 1999, pp- 813-835.
- Elmslie, Jim, ‘West Papuan demographic transition and the 2010 Indonesian Census: “Slow motion genocide” or not?’, *CPACS Working Paper*, University of Sydney, vol 11, núm 1, 2010, pp. 1-10.
- Escobar, Arturo, *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*, Princeton, Princeton University Press, 2012.
-, *Sentirpensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*, Medellín, Unaula, 2014
- Farhadian, Charles E., *Christianity, Islam and Nationalism in Indonesia*, Nueva York, Routledge, 2005.
- Fearnside, Philip M., “Transmigration in Indonesia: Lessons from its Environmental and Social Impacts”, *Environmental Management*, vol 21, núm. 4, 1997, pp. 553-570.
- Ferguson, James, *The Anti-Politics Machine*, New York, Cambridge University Press, 1994.
- Foucault, Michel, *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*, 2º ed., México, D.F., Siglo veintiuno editores, 2009.
-, “Governmentality” en G. Burchell, C. Gordon y P. Miller, *The Foucault Effect: Studies in Governmentality*, Chicago, Chicago University Press, 1991.
- Ronald J. Fuchs, *Population distribution policies in Asia and the Pacific: Current status and future prospects*, Papers of the East-West Population Institute, Núm. 83, Honolulu, East-West Population Institute, 1983.
- Gertrude J. Resink, *Indonesia’s History Between the Myths: Essays in legal history and Historial Theroy*, The Hague, W. van Hoeve Publishers, 1968.

- Glasebrook, Diana, “‘If I stay here there is nothing yet if I return I do not whether I will be safe’: West Papuan Refugee Responses to Papua New Guinea Asylum Policy 1998-2003”, *Journal of Refugee Studies*, vol. 17, núm. 2, 2004, pp. 205-221.
- Hardjono, J., “The Indonesian Transmigration Program in Historical Perspective”, *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, vol. 22, núm., 2, 1986, pp. 427-439.
- Harwell, Emily E., “The Social Life of Boundaries: Competing Territorial Claims and Conservation Planning in the Danau Sentarum Wildlife Reserve” en, Michael R. Dove et al., *Beyond the Sacred Forest: Complicating Conservation in Southeast Asia*, Durham, Duke University Press, 2011.
- Holt, Claire, *Culture and Politics in Indonesia*, Ithaca, NY, Cornell University, 2007.
- International Crisis Group, “Indonesia: Ending Repression in Irian Jaya”, *Asia Report N° 23*, Jakarta/Brussels, 2001, pp. 1-35.
-, “Indonesia: Communal Tensions in Papua”, *Asia Report N° 154*, Jakarta/Brussels, 2008, pp. 1-31.
-, “Dynamics of Violence in Papua”, *Asia Report N° 232*, Jakarta/Brussels, 2012, pp. 1-31.
- King, Peter, *West Papua & Indonesia since Suharto: Independence, Autonomy or Chaos*, Sydney, University of New South Wales, 2004.
- McGibbon, Rodd, *Plural Society in Peril: Migration, Economic Change, and the Papua Conflict*, Washington, East-West Center, 2004.

- Mollet, Julius Ary, "The Dynamics of contemporary local-government policies and economic development in West Papua", *Development in Practice*, vol. 21, núm. 2, 2011, pp. 232-243.
- Naz, Farzana, Arturo Escobar and the Development Discourse: An Overview. *Asian Affairs*, vol. 28, núm 3, 2006, pp. 64-84.
- Nichterlein, Sue, Historicism and Historiography in Indonesia. *History and History*, vol. 13, núm. 3, 1974, pp. 253-272.
- Nitisastro, Widjojo, *Population Trends in Indonesia*, Ithaca, Cornell University Press, 1970.
- Rigg, Jonathan, "Land settlement in Southeast Asia: the Indonesian transmigration Programme", *Southeast Asia Routledge Revivals: A region in Transition: Volume 9*, Hoboken, Taylor & Francis/ Routledge, 2013.
- Soedjatmoko, *An Introduction to Indonesian historiography*, Jakarta, Equinox, 2007.
- Scott, James C., *Seeing like a State*, Durham, Yale University Press, 1998.
-, *Los dominados y el arte de la resistencia*, Trad. Jorge Aguilar Mora, México, D.F, Ediciones Era, 20000.
-, *The Art of not being governed: An Anarchist History of Upland Southeast Asia*, New Haven & London, Yale University Press, 2009.
- Taylor, Jean, *Indonesia: Peoples and Histories*, New Haven, Connecticut, Yale University Press, 2003.
- Tirtosudarmo, Riwanto. *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*, Jakarta, LIPI, 2015.
- United Nations, *World Population trend and policies Monitoring Report, Volumel 1*, New York, United Nations, 1980 en, Tirtosudarmo, Riwanto. *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*, Jakarta, LIPI, 2015.

Upton, Stuart, “The impact of migration on the people of Papua, Indonesia”, Tesis de Doctorado en Filosofía, University of New South Wales, 2009.

Whitten, Anthony J., “Indonesia’s Transmigration Program and Its Role in the Loss of Tropical Rain Forest”, *Conservation Biology*, vol. 1, núm. 3, 1987, pp. 239-246.

Widjojo, Muridan S., *Papua Road Map: Negotiating the Past, Improving the Present and Securing the Future*, Trad. Carmel Budijiarjo, Jakarta, LIPI, 2008.

Will, Katie, *Theories and Practices of Development*, New York, Routledge, 2011.

Referencias Electrónicas:

ACNUR, *El ACNUR y la protección de los desplazados internos*, [<http://www.acnur.org/a-quien-ayuda/desplazados-internos/>, consultado el 26 de marzo de 2017] y *Convención sobre el Estatuto de los Refugiados*, [<http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/BDL/2001/0005>, consultado el 26 de marzo de 2017.]

Badan Pusat Statistik, “Kewarganegaraan, suku bangsa, agama dan bahasa sehari-hari penduduk Indonesia – Hasil Sensus Penduduk 2010”, [https://www.bps.go.id/website/pdf_publicasi/watermark%20_Kewarganegaraan,%20Suku%20Bangsa,%20Agama%20dan%20Bahasa_281211.pdf, consultado el 25 de febrero de 2017.]

El País, “La crisis del petróleo provocó en 1987 el cierre de numerosos pequeños bancos en EEUU”, *El País*, 7 de enero de 1988 [https://elpais.com/diario/1988/01/07/economia/568508408_850215.html, consultado el 22 de agosto de 2017.]

Khokhar, Tariq y Serajuddin, Umar. *¿Debemos seguir usando el término “mundo en desarrollo”?* [<http://blogs.worldbank.org/opendata/es/debemos-seguir-usando-el-termino-mundo-en-desarrollo>], consultado el 7 de noviembre de 2016.]

Truman, Harry, *“Inaugural Address”*, 20 de enero de 1949. [<http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=13282>], consultado el 3 de noviembre de 2016.]